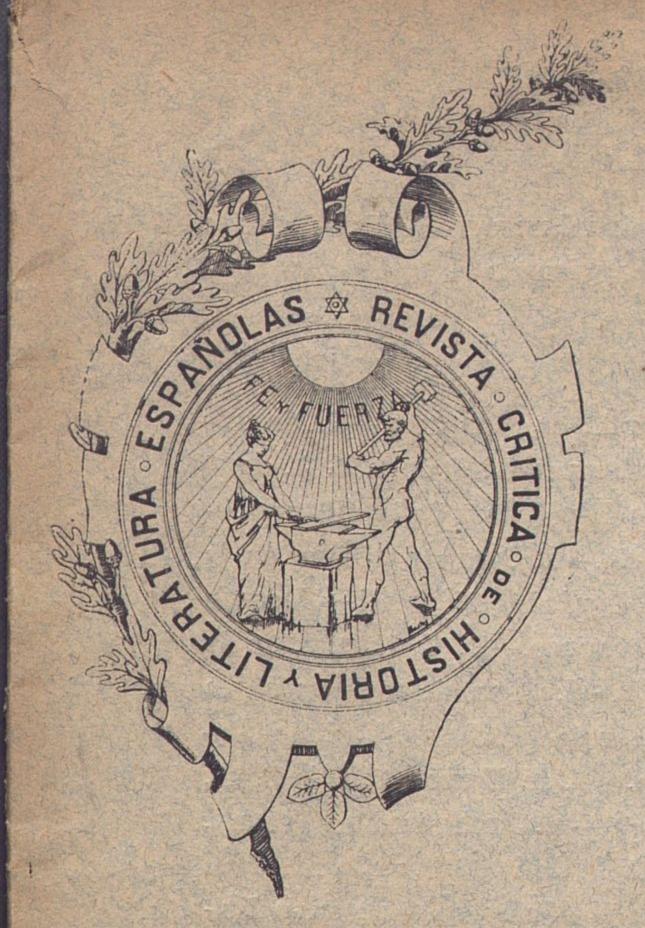
20 18-4 n. 1514



Mayo, 1895.

REVISTA CRÍTICA

DE

HISTORIA Y LITERATURA ESPAÑOLAS

AÑO I

NÚM. 3

SUMARIO

LIBROS ESPAÑOLES. — P. Coloma, Retratos de antaño (A. Morel Fatio). — R. Bruna, Santoña militar (A. de los Ríos). — J. Mourillos, Sigilografía (J. Catalina García). — Candau, Prehistoria de Sivilla (S. García del Mazo). — Cañal, Sevilla prehistórica (A. Guichot). — A. Vigil, España en la Biblia (J. Costa). — LIBROS EXTRANJEROS. — L. da Cunha, Catalogue (J. de Araujo). — Oliveira Martins, Cartas (C. Fernández Duro). — Conti, Egloga de Lope de Vega (A. Farinelli). — Webster, Seguros del ganado (M. de Unamuno). — Notas bibliográficas. — España 1894 (A. R. Ll. y R. A.). — Libros recientes. — Revista de Revistas. (R. A., J. Carretero, J. Lomba P., R. M. y P., J. B.). — Comunicaciones y noticias. — El seguro del ganado en derecho consuetudinario (M. de Unamuno). — Inscripción de Obarra (J. Costa). — Pinheiro Chagas (A.) — Academia de la Historia. — Noticias. — Amena Literatura.

DIRECTOR DE LA PARTE HISTÓRICA RAFAEL ALTAMIRA DIRECTOR LITERARIO
LUIS RUIZ CONTRERAS



Oficinas: Madera, 27, 2.°—Teléfono 1.121.

MADRIE

UVA. BHSC. LEG 18-4 nº1514

En los próximos números de la Revista Crítica de Historia y Literatura Españolas se publicarán artículos, comunicaciones y noticias de los escritores siguientes:

ESPAÑOLES

Leopoldo Alas, profesor en la Universidad de Oviedo.—Cesar A. de Arruche.—G. de Az-CARATE, profesor en la Universidad de Madrid.—M. Rodríguez de Berlanga. C. de la R. A. de la Historia.—A. Canovas del Castillo, de las Reales Academias Española y de la Historia.— Tomás Carretero.—J. Catalina García, de la R. A. de la Historia.—F. Codera, profesor en la Universidad de Madrid.—B. M. Cossío, Director del Museo Pedagógico Nacional.—Joaquin Costa, de la R. A. de Ciencias Morales y Políticas. - Emilio Cotarelo. - R. Chabas, C. de la R. A. de la Historia.—Rev. P. F. Fita, de la R. A. de la Historia.—J. Gestoso, profesor en la Escuela de Bellas Artes, de Sevilla.—F. Giner de los Ríos, profesor en la Universidad de Madrid.—M. Gómez Imaz, de la Academia de Bellas Artes de Sevilla.—E. de Hinojosa, de la R. A. de la Historia.—E. Ibarra, profesor en la Universidad de Zaragoza —M. Jiménez de la Espada, de la R. A. de la Historia.—José R. Lomba Pedraja.—J. Llabrés, C. de la R. A. de la Historia. -P. de Madrazo, de las RR. AA. de la Historia y de San Fernando.-Joaquín Maldonado Ma-CANÁZ, de la R. A. de la Historia. - J. R. MÉLIDA, del Museo Arqueológico Nacional. - M. ME-NÉNDEZ Y PELAYO, de las RR. AA. Española y de la Historia.—R. MENÉNDEZ Y PIDAL.—Manuel Murguía, C. de la R. A. de la Historia.—J. Ochoa.—J. Pella, C. de la R. A. de la Historia.—F. Rahola, publicista.—G. Reparáz, de la Sociedad de Geografia de Madrid.—J. F. Riaño, de la R. A. de la Historia.—J. RIBERA, profesor en la Universidad de Zaragoza.—Angel de los Ríos y Ríos, Cronista de la provincia de Santander. - Gabriel Rodríguez — A. Rodríguez Villa, de la R. A. de la Historia.—A. Rubió y Lluch, profesor en la Universidad de Barcelona.—E. de Saavedra, de las RR. AA. Española y de la Historia.—M. Sales y Ferré, profesor en la Universidad de Sevilla.— E. SANZ Y ESCARTÍN, de la R. A. de Ciencias, Morales y Políticas.—Francisco Javier Simonet, profesor en la Universidad de Granada. - F. Suarez Bravo, del C. de Archiveros-Bibliotecarios. -R. Torres Campos, C. de la R. A. de la Historia. - M. de Unamuno, profesor en la Universidad de Salamanca. - R. Velázquez. de la R. A. de San Fernando.

PORTUGUESES

Joaquim de Araujo, publicista.—Teophilo Braga, profesor en el Curso superior de Letras, de Lisboa.—F. Adolpho Coelho, profesor en el Curso superior de Letras, de Lisboa.—D. García Peres, C. de la R. A. de la Historia.—Bernardino Machado, profesor en la Universidad de Coimbra.—F. Martins Sarmento, C. de la R. A. de la Historia.

DE OTROS PAISES

H. D'Arbois de Jubainville, profesor en el Colegio de Francia.—Gott. Baist, profesor en la Universidad de Friburgo (Alemania).—Isaac Bernays.—A. Butler Clarke, profesor en St. John's College (Oxford).—Benedetto Croce.—Rufino José Cuervo, C. de la R. A. Española.—Eugene M. O. Dognée.—A. Farinelli.—J. Fitzmaurice-Kelly, publicista.—R. Foulché-Delbosc.—M. Grünwald, Gran rabino de Bulgaria.—E. Hübner, profesor en la Universidad de Berlin.—E. Mérimée, profesor en la F. de Filosofía y Letras, de Toulouse.—A. Morel-Fatio, profesor en l'École pratique des Hautes étades.—Rev. Wenworth Webster, C. de la Real Academia de la Historia.

REVISTA CRÍTICA

DE

HISTORIA I LITERATURA ESPAÑOLAS

AÑO I.

Madrid, Mayo de 1895.

Núm. 3.

LIBROS ESPAÑOLES

Retratos de antaño, por el R. P. Luis Coloma, de la Compañía de Jesús. Publícalos la duquesa de Villahermosa, condesa viuda de Guaqui. — Madrid. — Viuda é hijos de Tello. 1895. — En 8.º mayor. II-597 páginas, 71 hojas de cartas y sus facsímiles, 8 págs. de índice y 6 fotograbados. (No se ha puesto á la venta).

El centro del libro del P. Coloma, que acaba de publicar la señora duquesa de Villahermosa, lo constituye una dama de la alta aristocracia española, doña María Manuela de Pignatelli, hija del conde de Fuentes, que á mediados del siglo pasado casó con D. Juan Pablo de Aragón, duque de Villahermosa. Alrededor de este retrato principal agrupa el autor otros; además del marido de la Duquesa, que gran lugar ocupa en el libro, encontramos allí á varios Pignatelli, padre, tíos ó hermanos de doña María, los cuales representan bastante bien, en conjunto, el carácter especial de la familia, la mezcla de sangre italiana con la española. En el famoso canónigo D. Ramón aparece cifrada la terquedad aragonesa y lo que se llama el españolismo, aunque con algunos deslices en la parte moral, notados por Casanova, pero que no descubre el cuadro del P. Coloma. Por otro lado, el conde de Fuentes y sus hijos, por sus modales y su conducta, más bien nos hacen recordar el origen napolitano de la casa.

Si se buscase á la presente historia un título para expresar su contenido, podría escogerse este: El desquite de una mujer desgraciada. Aquella Duquesa, en efecto, sin dotes intelectuales relevantes, pero honrada, constante y piadosa, sólo á fuerza de arte femenil, método y fe alcanzó sobre el marido la más completa victoria moral, es decír, consiguió separarle de ideas y relaciones que juzgaba peligrosas y, aprovechando todas las circunstancias favorables á su intento (enfermedades ó muer-

tes de hijos, y desengaños de todo género), consiguió aproximar á sí el que tanto se había alejado, y, último triunfo, hacer de un hombre de mundo algo disipado y escéptico, un esposo cristiano y modelo de todas las virtudes domésticas. Este drama íntimo es lo que nos cuenta con mucho talento el P. Coloma, no olvidando nunca que es, á la vez que escritor, sacerdote; no escribe para el solo deleite de los que tendrían el gusto de leer su obra, escribe ad probandum. Varios capítulos del libro acaban como un sermón de cuaresma, y hay esparcidas en estos Retratos advertencias muy sentidas y severas, como, por ejemplo, esta dirigida á «las devotas aristocráticas al uso del día, que »mezclan el agua de Colonia con el agua bendita, »y los libretos de la ópera con las novenas de los »santos, é improvisan deberes y exigencias socia-»les, para saciar su inmoderado afán de diversio-»nes y placeres, sin perder por eso su harto trans-»parente fama, no ya de medianejas cristianas, que »eso podrán a veces serlo, sino de almas piadosísi-»mas.» No intentamos censurar lo que, en un autor como el P. Coloma, es de conciencia; pero tal vez daña un poco esta preocupación á la verdad histórica. Insiste el autor en dividir los españoles y franceses del siglo XVIII como dicen qua será dividida la pobre humanidad el día del juicio: en buenos y malos, en elegidos y reprobados. Los malos son los que expulsaron á los jesuítas, son los filósofos, los enciclopedistas, y hasta los «Amigos del país.» A la otra categoría pertenecen los que condenaron la expulsión y todas aquellas novedades más ó menos contrarias á la fe tradicional. O locura ó santidad: este lema, demasiado sen cillo, se me figura que no da cuenta de las muchas variedades de hombres del siglo XVIII ó de cualquier otro siglo. Virtudes ó prendas muy estimables se entrañan en algunos de los antiguos filósofos, en hombres como Aranda, por ejemplo; mientras que tal vez no sería muy difícil señalar

U/Bc LEG 18-4 n°1514

UVA. BHSC. LEG 18-4 n°1514

2>0 0 0 0 9 0 2 0 3 2

vicios bastante feos en la vida ó costumbres de los llamados ortodoxos ó tradicionalistas.

Como era de suponer, la preocupación del padre Coloma, manifiéstase en los capítulos que tratan de la sociedad francesa, ó de las relaciones de los «ilustrados» españoles con aquella sociedad, y sobre todo, en la cuestión de los amores del marqués de Mora, hermano de Villahermosa, con madame de Lespinasse. De la última no hablaré, porque nadie sabe de fijo lo que pasó en el alma de una mujer tan apasionada. Puede ser que por su parte hubiera algún cálculo, «el proyecto de atrapar para marido al joven é incauto filósofo» Mora, como dice el P. Coloma. No lo niego; pero acusar á d'Alembert de complicidad en la muerte de .Mora, porque escribió algunas cartas dictadas por la Lespinasse, con objeto de hacer volver á París al pobre marqués y entregarle á las expertas manos del médico Lorry, me parece injusto y no justificado por la lectura de los documentos. Se puede llamar al filósofo y gran científico, tonto ó ridículo, ó lo que se quiera, por su obcecacióncierta historia que cuentan de Aristóteles prueba ya la impericia de los hombres de ciencias en materia de faldas;-pero no ímprobo ó criminal. Por otro lado, tiene, á mi ver, mucha razón el P. Coloma en dudar de la sinceridad y formalidad de aquellos jóvenes aristócratas que, después de algún viaje al extranjero, hacían gala de opiniones atrevidas: la «ilustración» y la «filosofía», como á fines del siglo la máquina pneumática y los experimentos de física, fueron para casi todos cuestión de moda y buen tono, nada más. Aranda es de los muy pocos que tuvieron verdadera convicción y conservaron hasta la muerte un método de vida adecuado á los principios teóricos que inspiraron sus actos.

Lo verdaderamente nuevo en estos Retratos—
pues ya se conocían las cartas de Galiani y d'Alembert á Villahermosa, publicadas por D. Marcelino
Menéndez y Pelayo—consiste en una correspondencia epistolar, íntima, entre la duquesa y el duque de Villahermosa, curiosa por las noticias que trae sobre varios personajes y cosas de la época, curiosa también por la destreza con que aquella mujer mezcla lo santo con lo profano, la devoción con la salud del niño y los detalles de economía doméstica, todo para mejor atraer al marido, combatir su indiferencia y atraparle (en el buen sentido de la palabra). Además nos da á conocer el P. Coloma, extractos de un diario muy circuns

tanciado del duque, y que precisamente porque es ajeno á toda declamación y lleno de datos apuntados día por día, merecía publicarse en su integridad. Tal vez podamos esperar dicha publicación, ó á lo menos extractos más amplios del diario, del mismo P. Coloma, cuando vuelva á proseguir sus estudios. En efecto, el tomo que nos ocupa está sin concluir; no llega hasta la muerte de la protagonista, y una alusión al fin del capítulo XVII indica el proyecto de acabar el «retrato» de la Duquesa.

Escritos con el primor que ha merecido tanta fama á otros libros del esclarecido autor, los Retratos de antaño están además compuestos con mucho estudio y exactitud en la parte histórica. Muy pocos descuidos hay que notar, y esos de escasa monta (1).

La ejecución material del libro es admirable; excelente impresión, hermosos fotograbados y curiosos facsímiles de algunas cartas de hombres célebres dirigidas al Duque. De sentir es tan sólo que no se haya puesto el libro á la venta, y quede reservado para un «escogido círculo»; pero habiendo sido nosotros de los favorecidos por la Duquesa de Villahermosa, no tenemos derecho de quejarnos de la poca circulación que tendrá una obra de tanta importancia para el conocimiento de las ideas y costumbres del siglo pasado.

Alfred Morel-Fatio.

Santoña militar, por el coronel teniente coronel de Ingenieros D. Ramiro de Bruna. – Madrid, 1895. – En 4.º, 109 páginas.

Si á esto se limitase tan lujosa obra, no habría qué decir, sino aplaudir. Pero como desde las primeras líneas del prólogo asienta un error histórico y una imposibilidad geográfica, aumentándose estos lapsus en la Reseña histórica que sigue, no

⁽¹⁾ Pág. 156. D. Alonso de Aragón, primer Duque de Villahermosa, pertenece al siglo XV, no al siglo XIV, pues murió el año de 1485. — Pág. 484. En la carta de la Duquesa se trata de la *Imitación de J. C.*, por consiguiente había que subrayar la palabra. — Pág. 538. Estéban Zinowieff era ministro plenipotenciario de Rusia en la corte de Carlos III. — Varias veces omite el P. Coloma poner la fecha de las cartas que publica, lo que no facilita la inteligencia de ciertas alusiones. Fácil, por ejemplo, sería averiguar quién fué la embajadora de quien habla la Duquesa (pág. 89), conociendo el lugar y el año de la carta.

consiente mi deber como cronista de la provincia, ni mi afición al mismo Santoña militar, que se le cuelguen adornos que no necesita ni le vienen bien. Ya lo dije en un periódico de la misma localidad: la naturaleza y la conveniencia pública, no ya de la costa cantábrica, sino de España toda, señalan á Bilbao como ciudad industrial y astillero, á Santoña, como puerto militar, y á Santander, como emporio mercantil. Quererlo todo, todas tres, á nada conduce, sino á perjudicarse mútuamente, en vez de ayudarse.

El buen P. Florez hizo más que nadie para purificar nuestra historia; mas no lo pudo ver y andar todo, porque vino á Santander por el camino viejo de la loma de Hoyos y la Concha, casi intransitable para carros del país, cuanto más para su coche. A ojo situó bien á Julióbriga en el alto de Retortillo, junto á Reinosa; pero al puerto de la Victoria lo situó en Santoña, por inducciones, cual pudiera hacerlas desde su cátedra escolástica, diciendo que, situado en Santander, no quedaban otras dos localidades que pudieran decirse puertos para el Blendio y el Vereasueca, al Occidente de Santander, señalados por Plinio y los geógrafos romanos como puertos de Cantabria. Lo cierto es, que, sin contar á Suances (porque las desembocaduras de los ríos las señalan como tales, y no como puertos aquellos autores), quedan al Occidente de Suances los puertos de Río Turbio y Requejada, en la ría de la Rabia, donde se hacían embarques y se cobraban derechos de aduana en los siglos XIV y XV, aunque hoy se hallen cegados como los arsenales de Laredo, en que solían embarcarse y desembarcar nuestros reyes austriacos. Y más al Occidente aun, está San Vicente de la Barquera, una de las cuatro villas del mar de Castilla, y la primera en merecer privilegios de San Fernando, por lo que sirviera en las conquistas de Andalucía y reino de Murcia, antes que Santander en la de Sevilla. Infinitas confirmaciones hallé de la exención de portazgos en todo el reino, concedida el año 1241 á San Vicente, y olvidadas en un arca vieja debajo del coro de la iglesia mayor.

Esto en cuanto al error histórico de P. Florez y de los que siguen, situando en Santoña el puerto de la Victoria. Para la imposibilidad geográfica no necesita un ingeniero, como el Sr. Bruna, sino tender el doble decímetro sobre el mapa de la provincia, de su compañero Sr. Coello, y hallará desde Santoña á las Euentes del Ebro, no sólo las cuarenta millas romanas, equivalentes á diez le-

guas legales de 20.000 pies, que marcó Plinio, sino más de quince, y eso, atravesando en línea recta las cordilleras divisorias del Besaya, Pas, Miera y Asón; mientras que á Santander, siguiendo la cuenca del Besaya, que nace á media legua de las fuentes del Ebro, y después por la costa, sólo hay trece leguas; y á lo más interno del puerto, como la Concha ó Puente Solía, medida en línea recta, ni diez; atravesando únicamente la divisoria entre el Besaya y el Pas.

No es menos imaginaria la parte que se atribuye á Santoña en la guerra cantábrica de Augusto y sus Tenientes. Desde Segisama-donde puso sus reales, según Floro, y abarcando con tres cuerpos de ejército casi toda la Cantabria, según Orosio, empezó la campaña-hasta Santoña, lo menos hay veinte leguas, que ni con ejército de cien mil hombres se podrían abarcar, cuanto menos con pocas legiones. - Aún es más imaginario, y sin texto alguno de autor contemporáneo que lo autorice, suponer, no ya tres, sino cuatro ejércitos, y que á un tiempo operaron por Santoña uno, otro por el Pisuerga, otro por el Ezle contra los astures, y el cuarto por el Sil, contra los gallegos. Esto, y el mapa en que se intenta demostrar, es pintar como querer, y dispensa de detenernos en otros errores históricos, únicos que aquí importa notar.

Augel de los Rios y Rios.

Apuntes de Sigilografia española o estudio de los sellos que autorizan los documentos antiguos de España, precedidos de unas nociones de carácter general, por Manuel Fernández Mourillo.—Madrid, Imprenta de Avrial, 1895. 96 págs. en 8.º, 1,50 p.

Con verdadera satisfacción registramos un nuevo servicio que á las ciencias históricas hace el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. Adoctrinados la mayor parte de sus individuos en la Escuela Superior de Diplomática, en el servicio de los establecimientos públicos robustecen las enseñanzas que en ella recibieron, y con la práctica y el estudio completan su educación, y pueden cumplir los altos fines de dicho Cuerpo, publicando documentos, estudiando obras de arte y organizando los preciosos depósitos de impresos é inéditos de nuestras bibliotecas.

El Sr. Fernández Mourillo no ha olvidado esta obligación, en que entró hace pocos años; y fruto de sus estudios y observaciones es el opúsculo cuyo título va arriba. Es breve y sustancioso, sin

las láminas y reproducciones con que suelen aparecer los trabajos de sigilografía; y puede servir como de guía al paleógrafo y al arqueólogo, que necesitan de un inventario de sellos nacionales que, como fundamento de más amplias investigaciones, les abra la puerta de esta rama de nuestra ciencia histórica.

Es hoy importante sobre todo encarecimiento. Porque no sirve tan sólo para considerar los sellos como parte de los documentos y justificación de su autencidad, sino también para ver en ellos obras del arte de los siglos pasados y fuente de noticias iconográficas, de indumentaria, mobiliario, blasón, epigrafía, cronología, etc. No es de hoy, sino de hace bastantes años (cuando M. Demay publicó su obra sobre los sellos de Flandes), el parecer de que su exposición y examen constituyen una ciencia auxiliar, notable en sí misma, de la arqueología: lo que ha probado el mismo autor con su obra acerca del traje de la Edad Media según los sellos. Todo, pues, cuarto contribuya en España, donde tan poco va hecho en la materia, á extender y profundizar los conocimientos sigilográficos, es digno de ser recibido con aplauso, al menos, como preparación de algunas obras de grandes alientos, donde se trate ampliamente de los sellos y se reproduzcan con fidelidad y con el mismo cuidado é interés que para algunos especiales han mostrado varios eruditos, y en estos mismos días, el Sr. Sagarra, en su folleto referente á los sellos de Pedro IV de Aragón (1).

Al opúsculo del Sr. Mourillo preceden algunas noticias de carácter general, donde muestra conocimiento de las fuentes de que se ha servido y que pueden estudiarse con provecho, comprendiendo también una noticia de los escritos de autores españoles que trataron más ó menos especialmente del asunto; aunque en su minuciosa enumeración se ha escapado algún trabajo á la curiosidad y diligencia del autor, lo que nada tiene de extraño. Siguen después la definición, nombres, elementos y clasificación de los sellos, sus tipos, leyendas y formas, y por último, entra la parte principal de su trabajo, que es la descripción de los sellos españo les; pero sólo de los reyes de Castilla y León, Aragón y Navarra, porque de los eclesiásticos, municipales y particulares no hace más que mencionar algunos, terminando con un capítulo que dedica

algo individualmente á los pontificios, porque de los demás eclesiásticos no hace tampoco otra cosa que decir cuatro palabras. ¿Es que se le censura aquí por esto? No, porque en realidad los más importantes son los reales, y los demás constituyen un fondo tan inmenso, que sólo en obra de más pretensiones puede ser tratado con algún detenimiento. Sin embargo, algunos, como los de las órdenes militares, podían caber en este opúsculo. Tampoco nos parece bien la clasificación que hace de los sellos eclesiásticos, que podría simplificarse.

¿Pueden ponerse otros reparos á este libro, sin por ello amenguar su mérito ni rebajar su utilidad? Claro es que sí, según nos hace ver la rápida lectura que de él hemos hecho. ¿Por qué limitar el empleo del color natural de la cera á ciertos sellos extranjeros, cuando los tenemos en España tan notables como el de la reina doña María, madre de Pedro I de Castilla, que se ha publicado ya? ¿Por qué hacer igual limitación de los de cera roja á los reyes y reinas aragoneses, cuando hay muchos episcopales que lo emplearon en Castilla, en Italia, frecuentísimos durante el siglo XVI, y en tantas otras partes? Lo mismo digo de la cera negra, aunque no es extraño que el autor no conozca ninguno, pues son rarísimos los empleados en España, de que yo poseo uno solo.

No hacemos estas observaciones en son de censura rigurosa. Andan tan dispersos los sellos, hay tan pocas colecciones numerosas, está tan en los principios su estudio, que toda omisión, error ó tropiezo son muy dignos de tolerancia. Por el contrario, la empresa de someter á plan general esta materia es merecedora de aplauso, y no se lo hemos de negar en justicia al Sr. Mourillo; antes deseanos que, satisfecho con su trabajo presente, tenga resolución para mejorarlo y ampliarlo.

Juan Catalina Garcia.

Prehistoria de la provincia de Sevilla, por Feliciano Candau y Pizarro, doctor en Filosofia y Letras. Trabajo premiado en el certámen de 1894 por el Ateneo y Sociedad de Excursiones. Ilustrado con fotograbados y con mapa prehistórico. Sevilla, 1894, 221 págs. 4.º.

Que la juventud estudiosa de nuestra patria no es ajena al espíritu de investigación, observación y crítica, á cuyo fecundo impulso tan considerables progresos se deben en las ciencias históricas,

⁽¹⁾ Véanse las notas de Libros recientes, en este número.

demuéstralo sobradamente, amén de otros testimonios, el interesante libro del Sr. Candau.

Fruto, en gran parte, el trabajo que nos ocupa, de exploraciones ó comprobaciones verificadas por el mismo autor, tiene la inapreciable ventaja de ofrecernos una labor de primera mano, habiendo sido objeto, los datos y materiales que se utilizan, de un examen personal, prolijo y escrupuloso.

Consta el libro de dos partes y una Introducción. Conságrase esta última á exponer el concepto de la Prehistoria, cuyo nombre sostiene el Sr. Candau con sólidas razones ser preferible el de Protohistoria con que algunos han intentado reemplazarlo. Exprésase en ella, mediante atinadas consideraciones, las diferencias entre la Prehistoria y la Historia propiamente dicha, y al señalar la extensión y fijar los límites de la primera, pone de manifiesto nuestro autor la imposibilidad de establecer divisiones en la vida prehistórica de la humanidad que abarquen periodos simultáneos en todos los pueblos. El desenvolvimiento de las distintas sociedades en todos los tiempos primitivos tiene carácter local, y hay que seguirlo y estudiarlo separadamente, por no extenderse la cultura de una manera uniforme ni llegar las diferentes comunidades, á la par, al grado de desarrollo que supone la aparición de testimonios históricos. De las premisa que sienta, explanando estas ideas, deduce el Sr. Candau los dos siguientes corola rios: primero, que son superiores, en Prehistoria, las clasificaciones arqueológica y antropológica á todas las demás; segundo, que hay que estudiar la Prehistoria por regiones señaladas claramente por accidentes geográficos, de los que pueda inducirse la marcha que en las emigraciones han seguido las razas primitivas, y no, como se hace generalmente, por naciones, cuyos límites son las más de la veces meramente políticos.

De las dos partes en que se divide el cuerpo del libro, la una es descriptiva, la otra, crítica.

En la primera examina el Sr. Candau todos los yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla, cuyo suelo divide para este efecto en cuatro regiones: 1.ª Valle del Guadalquivir, que comprende los puntos situados en sus orillas. 2.ª Región de las Vegas, que se extiende por las de Carmona y Osuna hasta el Genil. 3.ª Cuenca de la ribera de Huelva, que ocupa la parte Nordeste de la provincia. 4.ª Cuenca de la ribera de Huez-

na que, situada al lado de la anterior, avanza por el terreno montuoso de Sierra-Morena.

Muy desiguales por su importancia los descubrimientos realizados en estas diferentes regiones, dedícase una simple mención á los unos, mientras otros se describen con la mayor minuciosidad, ocupando preferente lugar entre todos la Cueva de la Pastora, en Castilleja de Guzmán, y la estación prehistórica de Carmona, que son, en efecto, los restos de edades remotas más interesantes y dignas de estudio, hallados en la provincia de Sevilla.

Merecedor de alabanzas es el Sr. Candau por el díligente cuidado con que ha recogido todos los datos concernientes á la materia de que se proponía tratar, el acierto con que los ha clasificado y el concienzudo análisis á que los somete.

Sirve de tema á la parte crítica, como es fácil suponer, el inducir la razón y época á que pertenezcan los objetos, restos y vestigios estudiados. No se le oculta al Sr. Candau lo resbaladizo que es este terreno, donde á cada paso solicitan y extravían el ánimo aparentes analogías y falsas ingerencias; mas no le era permitido dispensarse de entrar en él, porque, como dice, si para algo han de servir los estudios prehistóricos, no ha de ser seguramente para satisfacer una mera curiosidad: fin más alto tiene la ciencia, y el costoso trabajo de investigación da por resultado la adquisición de conocimientos que se traducen en leyes de la vida, en norma de conducta, hasta en predicciones para lo porvenir; en una palabra, su perfeccionamiento para el hombre y en la satisfacción de la más noble de sus aspiraciones. Sin embargo; prudente y advertido, cuida de afirmar repetidas veces el carácter contingente, limitado y sujeto á posible rectificación, de sus conclusiones. Entre estas conceptuamos como más fundadas las siguientes: 1.ª La prehistórica en la provincia de Sevilla comprende, prácticamente, desde la época cuaternaria hasta poco antes de la fundación del imperio Romano; pero los datos que poseemos sólo abarcan las edades neolítica y del bronce. 2.ª La topografía del país difería poco de la actual... 3.ª Las razas que habitaron este país fueron las de Canstad y Cro-Magnon, únicamente, no habiendo entrado en él la de Furfooz. 4.ª La raza de Cro-Magnon continuó, durante la edad neolítica, el arte madelainiano, aunque al mismo tiempo, en virtud de las influencias ejercidas por las gentes de Furfooz, adoptó toda la industria neolítica.

5.ª No existe la llamada edad del cobre, sino que ésta es coetánea de la del bronce, y sólo resultado de la abundancia en nuestro país de aquel metal, de la carencia del estaño y de las enseñanzas de los fenicios... 6.ª Los materiales hasta el día recogidos no son bastantes para afirmar la existencia en nuestra provincia de un periodo cuaternario en la industria. Las restantes conclusiones, relativas casi todas á las creencias religiosas, régimen social y costumbres de las distantes razas de que se trata, aunque puedan ser defendidas con argumentos muy atendibles, no creemos que alcancen un grado tan elevado de probabilidad como las anteriores.

En suma, el libro del Sr. Candau tiene un valor real y positivo por las noticias que aporta para el conocimiento de la Prehistoria en una de las co marcas más importantes de España, y o.ro, no menos grande, como ejemplo que deben imitar los aficionados á este ramo de estudios en las demás provincias.

Acompaña á la obra, según queda indicado, un buen mapa prehistórico, é ilustran su texto excelentes fotograbados.

Siro Garcia del Mazo.

Sevilla prehistórica. Yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla, por Carlos Cañal, con un prólogo del Marqués de Nadaillac, correspondiente del Instituto. Obra premiada por el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla en el certamen celebrado en Abril de 1894. — Con 130 fotograbados y un Mapa. — Se villa, 1894, IX-224 páginas, 4.º

Cuando en las Academias y Congresos arqueológicos extranjeros se sistematizaban los conocimientos y se clasificaban los objetos que había caracterizado el perseverante Boucher de Perthes, y cuando las noticias y los trabajos del ingeniero Sr. Prado, y de los profesores Sres. Vilanova y Góngora reclamaban atención en España hacia una nueva rama científica, todavía deficiente el conocimiento historico y el antropológico, hace unos veintiocho años se iniciaron y sostuvieron en Sevilla los estudios de prehistoria por el catedrático Sr. Machado y Nuñez, y el académico Sr. Tubino, cuya corriente siguieron después la Sociedad Antropológica Sevillana y la Revista de Filosofía Literatura y Ciencias.

Los sistemáticos trabajos del catedrático Sr. Sales y Ferré, comenzados hace quince años con sus

conferencias universitarias y continuados activamente, dieron impulso á la prehistoria en Sevilla, aumentando todos los años los estudios teóricos y los de exploraciones prácticas, á medida que aumentaban los aficionados y los descubrimientos, realizados éstos, principalmente, por varios individuos de la Sociedad Arqueológica de Carmona y del Ateneo y Sociedad de Excursiones. Los libros del Sr. Sales, los trabajos del catedrático Sr. Calderón, la obra del profesor del Seminario Sr. Peña, el museo carmonense del Sr. Pelaez, con otros estudios y colecciones, dan hoy á Sevilla lugar señalado en este género de investigaciones, seguidas hasta el día por los Sres. Candau y Cañal, discípulos del Sr. Sales, en sus premiados libros que servirán de base para los trabajos sucesivos que se realicen en la provincia.

Sevilla Prehistórica, del Sr. Cañal, es algo más que una clasificación y descripción de los objetos y monumentos encontrados, é inducciones acerca de la industria, arte, razas, costumbres y usos de los primitivos habitantes de esta región; es un libro de importancia reconocida para el remoto pasado de Hispalis y la region tartesia, y de grande interés para la Iberia de la Edad Primitiva, denominación más científicamente adecuada, según indican los peritos, que la de Pre, Ante ó Protohistórica que el uso parece imponer. El Marqués de Nadaillac, en su prólogo crítico-expositivo, fijándose en que los descubrimientos recientes de Carmona permiten seguir la serie de los periodos prehistóricos en no pequeña parte de la península, dice que el libro del Sr. Cañal quedará como la mejor historia hecha hasta hoy acerca de los mismos en España, siendo ya numerosas las obras que á la prehistoria peninsular se refieren, como el mismo Sr. Cañal ha expuesto en los Anales de la Sociedad Espanola de Historia Natural, completando también en estas notas histórico-bibliográficas las que publicó el Sr. Hoyos y Saínz, y reproduciendo después la historia justa de los estudios prehistóricos en Sevilla en el segundo prólogo del libro que me ocupa, donde su autor explica el método y el plan que sigue, proponiéndose, con muy buen acuerdo que elogio, en los puntos obscuros y los deficientes, no aventurar opiniones y esperar que los adelantos y los descubrimientos permitan clasificar algunos objetos y monumentos, y afirmar ideas y teorías.

Comienza el Sr. Cañal con las consideraciones que, acerca de las épocas terciarias y cuaternaria

ofrecen los trabajos geológicos y paleontologicos, ampliados por los Sres. Verneuil y Calderón, desde la teoría de la comunicación del Océano con el Mediterráneo, á partir del período eoceno, hasta la terminación del período glacial, en que comienza nueva época de vida en la historia de la Tierra, y aparecen los trogloditas de Cro-Magnon, cuyos indicios de habitabilidad en la provincia, durante el período arqueolítico, se notan en varias cuevas, cavernas ó grutas, entre las que se distingue la cueva de Santiago, término de Cazalla de la Sierrra. La visita que á ella hizo el Sr. Cañal, suministróle curiosos pormenores y el dibujo de la sección longitudinal de aquel abrigo.

Asunto de suyo difícil es la designación de características para los primeros periodos de la época actual en la península, probándolo las discusiones y estudios que van aclarando al mismo. Sagaz y eruditamente se inclina el Sr. Cañal á resolver la cuestión bajo el punto de vista antropológico, diciendo que el dicho período está caracterizado en la región andaluza por la raza de Cro-Magnon ó Ibera, á cuyo suelo no llegó la invasión celta hasta después de haber entrado los primitivos moradores en el uso del bronce con los fenicios, teniendo en cuenta los trabajos célticos, como los de Mr. Dartley y otros, y los más recientes del iberismo, que se oponen á las reconstrucciones de la teoría céltica y que parecen mas fundados. Bajo el punto de vista paleontológico no acepta el senor Canal la característica general, porque nadie ha fijado con exactitud la presencia del bisonte en nuestra patria y sí, en cambio, los restos fósiles de variedades del Elephas. De estas necesarias apreciaciones hace preceder el Sr. Cañal el estudio de los yacimientos, dando cuenta del precioso museo prehistórico carmonense, formado por el Sr. Pelaez con los objetos descubiertos principalmente en el campo de túmulos llamada «El Acebuchal», museo y yacimientos de extraordinario valor por que completan la prehistoria andaluza y auxilian poderosamente á la española.

Los seis capítulos dedicados al yacimiento de Carmona constituyen, á mi juicio, uno de los más concienzudos trabajos locales que se han hecho, una interesantísima monografía, laboriosa y metódicamente escrita, ilustrada con muchos grabados tomados directamente y enriquecida y confrontada con erudición y acierto, sobresaliendo el mérito de la originalidad del trabajo, hecho á raíz de los mismos descubrimientos. En el de «habitacio-

nes y enterramientos» se lee la descripción de estos lugares, modo de hacerlos en la roca terciaria, sus distintas clases, notas de la presencia de otros pueblos y deducciones psicológicas acerca de los constructores de aquellos túmulos. En el de «industria y arte» se estudian los instrumentos de piedra, arqueolíticos y neolíticos, que pasan de tres mil; los de cobre que proporcionan al Sr. Cañal ocasión de confirmar la teoría iniciada por nuestros primeros prehistóricos de un periodo de cobre anterior al bronce, combatida antes por arqueólogos franceses y reconocida hoy por todos; los objetos de otros metales y los de cobre envueltos en láminas de oro; los fragmentos de vajilla grabada, en los que se puede seguir el desarrollo del adorno, que rara vez llega á la línea curva; y los notables grabados en hueso y concha, y las esculturas de piedra, de valor para la historia del arte primitivo: debiendo ser especialmente mencionados el fragmento grabado de la mujer asiria, como la llama el Sr. Cañal, determinante de influencias orientales, y la lámina de hueso con un rumiante grabado, acerca de la cual me ocuparé más adelante. En el de «raza» se examinan los cráneos hallados, y habla el Sr. Cañal de la contra emigración cromagniana, obligada por los de Furfooz, hásta los actuales restos en los bereberes de orillas del Mediterráneo y guanches de las Canarias; deduciendo que los hombres de la vega carmonense son cromagnianos, cuaternarios en el centro de Europa, de la época actual, en los periodos neolítico y del cobre, en España, donde entraron en los tiempos históricos con el nombre de iberos. En el de la «vida y costumbres» halla el Sr. Cañal, repitiendo que no aventura la inducción sino en los casos de gran probabilidad, que las ocupaciones de aquellos hombres fueron la caza, la pesca, la agricultura; que se dedicaron al arte del grabado y que usaron vestidos de lino ó de lana; manifiesta la dificultad de señalar las creencias religiosas y el culto que profesaban y, por comparación con otros pueblos primitivos, indica las prácticas que parecen revelar las pruebas arqueológicas de las sepulturas y su orientación, y de las señales de hogueras, y generaliza la inducción acerca de la organización social, la familia y la propiedad, tratando de las teorías más recientes y declarando que no se atreve á decir con fijeza cuál era la constitución de aquellas familias porque no existen pruebas en el yacimiento.

El estudio de otros yacimientos, con la histo-

ria de sus descubrimientos, numerosos datos y dibujos, lo hace el autor considerando dividida la provincia en dos regiones separadas por el Guadalquivir, determinándose la división por los distintos caracteres de los instrumentos, continuando con el de los que pertenecen á la región de las vegas donde está el de Cármona, como el del Coronil que proporcionó restos humanos, instrumentos de piedra y de cobre puro, y pruebas de ser de transición de la piedra á los metales; el de Morón, donde existe una cimentación de grueso muro conteniendo muchas construcciones cuadrangulares, de ruda y tosca fábrica de lajas yuxtapuestas, semejantes á las elípticas halladas en la Mancha y conocidas por la denominación de «campo fortificado prehistórico», suponiéndose sean vestigios de población neolítica; y los de La Campana, Mairena y otros, que han ocasionado interesantes descubrimientos. En la región que comprende el valle del Guadalquivir, la Ribera de Huelva y las derivaciones de Sierra Morena, se conocen unos veinte yacimientos, siendo en ellos frecuente el hallazgo de objetos, principalmente de piedra pulimentada; debiendo distinguirse entre ellos la mina de cobre de Peñaflor, donde se hallaron dos cráneos, dos martillos de piedra, una cabeza de ciervo y huellas de trabajos minero; prehistóricos; los descubrimientos de Castilleja de Guzmán que obligan á pensar al Sr. Cañal en una necrópolis de tiempos casi históricos; las sepulturas con objetos y láminas de cobre de Cazalla; y las cinco chapas de oro, agujereadas en sus bordes, halladas á fines de Marzo del pasado año en el castillo de las Guardas, afortunadamente examinadas por los Sres. Gestoso y Cañal antes de que su propietario las vendiese á un platero, en cuyo crisol se transformaron, no quedando de este descubrimiento, cuya clasificación prehistórica me atrevo á poner en duda, más que las noticias y los dibujos contenidos en el libro. Los monumentos megalíticos son el objeto del capitulo octavo, resultando curioso ver en el Mapa la situación de los descubiertos en las dos regiones de la provincia.

El por tantas razones importante yacimiento de Carmona ha sido causa de que el Sr. Cañal aumente el caudal de noticias y comprobaciones de su obra con otras muchas acerca de las influencias orientales en el SO. de España, como las manifestadas por los descubrimientos de los Sres. Siret, en el SE., en oposición á la teoría de Mr. Reinach. | asunto me parecen algo más que curiosas las si-

Permitome en este punto llamar la atención del Sr. Cañal acerca del grabado de la lámina de hueso, fig. núm. 75, que representa un rumiante saliendo ó pasando por delante de un arco ó portada de gran edificio, volviendo la cabeza como para escuchar ó mirar algo que le sigue ó deja, y salvando, al parecer, una superficie convexa ó esférica. No sólo se distingue este grabado de todos los demás carmonenses por la composición intencional y el pensamiento del grabador, sino además por la ejecución, de pulso y trazo más firmes y líneas más elegantes y atrevidas, siendo nota muy saliente la portada del fondo, marcada por una pilastra con su moldura y arco, cuyo arranque indica ser de medio punto, estando la pilastra y el arco, supuesto fiel el dibujo, nada menos que en cierta perspectiva viéndose el frente y el grueso de los mismos. Me detengo especialmente en este grabado, porque hace suponer de una parte notable adelanto en el arte del dibujo acompañado de conocimientos geométricos, y de otra la inducción de una alegoría de divinidad bajo una construcción arquitectónica que seguramente no conocían ni hacían los hombres neolíticos de Carmona. Deseo indicar, pues, que el rumiante es el macho cabrío, producto de adelantada influencia oriental, al que deben agregarse la placa, figura 84, donde, como dice el Sr. Cañal, se ve la forma de un carnero, cuyos cuernos están tratados al estilo caldeo, y el ánfora que se recogió en el túmulo número tres, conteniendo huesos de ciervo, y que sugiere reflexiones en el párrafo dedicado á las creencias religiosas. En apoyo de estas observaciones recuerdo algo de lo que dice el Sr. Fernández y González en el capítulo octavo de sus Primeros pobladores históricos de la Península ibérica: bien por influencia aramea, bien por un trabajo de purificación emprendido por los sacerdotes atlantes y turdetanos, ó por los mismos egipcios y lybios, simbolizaban á menudo la noción de un Dios Supremo, cuya virtualidad superior aparecía inefable en Hércules, en el Sol ó en Osiris, en el becerro, en el cordero y en el macho cabrío, celebrándose sacrificios á Marte de machos cabríos, de caballos y de esclavos prisioneros, á quienes se cortaban las manos para ofrecerlas á los dioses.

Continua el Sr. Canal con la llegada de los fenicios á la región del SO. y las construcciones cicópleas de Sevilla y Peñafior, para tratar de la interesante fundación de Sevilla, respecto de cuyo

guientes apuntaciones que, en otro sentido, muestran la concordancia que guardan las historias peculiares de Sevilla con los progresos de los estudios prehistóricos en la misma ciudad. En 1875, cuando no había más que conjeturas respecto á la prehistoria hispalense, en la Historia de la ciudad de Sevilla, libro primero, deducíase la remotísima fundación turdetana de Hispalis de las obras clásicas y de nuestras crónicas, de las opiniones de eruditos anticuarios y de arqueólogos modernos, de las tradiciones y de las ciencias y, desentrañando la alegoría que atribuye á Hércules la fundación, la llegada de los barcos fenicios, procedentes de Cádiz, que encontraron en Hispalis una agrupación ó ranchería de familias, en parte pastora y en parte agrícola, establecida en lugar conveniente para ponerla á cubierto de las avenidas del río, y observaron á la vez que aquel lugar era como el límite natural de navegación para los buques de mucho calado; en su virtud, los fenicios se detienen en Sevilla, por ser lugar habitado, para entablar relaciones comerciales con los habitantes del interior, y porque sus buques no pueden continuar más allá de Ylipa, hacen un poderoso centro de Hispalis, y siguen la navegación hasta Córdoba en barcos pequeños. En 1878, cuando habían adelantado las conocimientos, aunque los descubrimientos en la provincia no eran muchos ni estaban bien determinados, en el prólogo á la Historia critica de las riadas de Sevilla, del Sr. Palomo, se preguntaba si la llamada fábula de los palos ó estacas sobre que se fundó Hispalis, consignada por San Isidoro y reproducida por cronistas siguientes, tendría su origen en remota tradición referente á haber sido Sevilla en sus comienzos una estación lacustre semejante á las de los lagos de Suiza. En 1889, con más descubrimientos de objetos en la provincia, pero sin que existiera especial trabajo sistemático de los mismos, dedica el Sr. Gestoso las primeras páginas de su Sevilla monumental artística á la época prehistórica de la provincia, principalmente al túmulo de Castilleja, notando la caiencia en la ciudad de construcciones pertenecientes á tan remotos tiempos é indicando después los datos que reunió acerca de ciertas influencias orientales en la localidad. Y en 1894, no habiéndose hallado aún ningún resto ni objeto de prehistoria local, pero ampliado considerablemente el horizonte de la provincia hasta los límites que hemos visto, el Sr. Cañal, en su Sevilla prehistórica, capítulo noveno, dice lo mismo ya expuesto de la primitiva ranchería ó aldea, y de la llegada de los fenicios; pero combate la tradición que
recuerda el establecimiento de palafitos en el valle
y esteros del Guadalquivir, opinando, según las
últimas disquisiciones, que modificada la topografía de su cauce, fraccionándose en varios brazos y
dejando en seco algunas isletas, los primitivos y
rústicos moradores de Hispalis fundaron alguna
aldea en la parte más alta del terreno sobre que
se asienta hoy Sevilla, según lo indican las más
altas rasantes, hasta próximamente el actual arroyo Tagarete.

Finalmente, bien ha hecho el Sr. Cañal en dedicar mucha atención y el penúltimo capítulo de su libro al túmulo de Castilleja de Guzmán, vulgarmente conocido por *Cueva de la Pastora*.

El trazado de la planta y las apreciaciones críticas que del monumento se conocían en Europa, consignadas en libros como el de M. Cartailhac y el del Sr. Domenech, eran equivocadas y se fundaban en las hechas por el Sr. Tubino en 1868, juzgando al túmulo coetáneo de los verdaderos monumentos megalíticos.

El Sr. Cañal, con crítica reposada y justa, erudición escogida y horizontes más amplios, hace la historia del descubrimiento, describe el túmulo marca el erróneo parecer de los autores que se han ocupado de la sepultura, estudia el desarrollo del arte en estas construcciones, compara el túmulo de Castilleja con el de Gavrin'inis y con la tumba pelásgica descubierta por Mr. Lenormant en Eleusis, trata de las treinta flechas supuestas de bronce que se hallaron junto al túmulo en una caja de barro cocido, afirma las influencias orientales en el monumento de Castilleja, y contesta, á la pregunta acerca del pueblo que enseñó valiosos elementos arquitectónicos á los primitivos habitantes, ó que pudo haber sido el mismo constructor ' del monumento, que ninguna prueba tenemos aún para averiguar ciertas particularidades; pero insiste en la semejanza de aquél con las llamadas tumbas reales de Grecia, y recuerda antiguas arribadas de tirrenos y griegos al país tartesio. En este punto termina el autor con apéndices y un resumen hasta la indicación de la llegada de los fenicios y algunos griegos después, que introducen el uso del bronce.

El autor de Sevilla Prehistórica lo es además de los siguientes folletos: Estudios arqueológicos, La Prehistoria en España, Politica seguida con los judios por los reyes castellanos y La escuela cristia-

na visigoda de Sevilla. El Sr. Cañal y Migolla es un estudiante de las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras de la universidad de Sevilla. Los lectores comprenderán, después de lo dicho, que no puedo dudar en presentar al Sr. Cañal como ejemplo á la juventud de nuestras universidades.

Alejandro Guichot.

España en la Biblia, por Fr. R. Martínez Vigil, obispo de Oviedo.—Madrid, 1894, imprenta de Avrial.—Folleto de 26 págs. en 4.º

Hace ya dos siglos y medio que el insigne autor de la «Geographia sacra», resucitando una opinión olvidada de Julio Sexto Africano, Eusebio de Cesarea y el Syncello, desarrolló y dió caracteres de doctrina á la localización de la bíblica Tarsis ó Tarschisch, no viendo en este vocablo sino la forma fénico-hebraica del griego Ταρτησσός; y lejos de haberse aminorado su crédito, se ha ido acrecentando y consolidando con el transcurso del tiempo, sin que hayan hecho en ella la menor mella los maravillosos descubrimientos que han renovado por completo la historia de Oriente en los últimos cien años. Adoptada por Michaelis, Gesenius, Bohlen, Tuch, Dillmann, etc., puede decirse que ha causado ya estado entre los exégetas de la Biblia, sobre todo desde que F. Lenormant, hace trece años, la vistió con las galas de su asombrosa erudición, digna competidora de la de Bochart, remozándola y haciéndola moderna.

En ese trabajo del ilustre orientalista francés se halla inspirada la interesante monografía «España en la Biblia», con que el docto prelado ovetense, dando un ejemplo digno de todo encarecimiento, se propone vulgarizar en nuestro país la teoría bochartiana, tan singularmente favorecida de la fortuna.

Según ella, la Tarschisch ó Tarsis nombrada en el libro de los Reyes, en los Psalmos, en Jeremías, en Isaías, en Jonás, en Ezequiel, corresponde á la región de Tarteso, entendiendo por tal el Mediodía de nuestra Península desde el Guadalquivir hasta el río Segura, sin excluir la ribera septentrional del Estrecho y el Mastieno, que es donde las naves podían cargar la plata, el plomo, el hierro y el estaño de que Tarsis abastecía el mercado de Tyro, al decir de Ezequiel. La radical del nombre nacional del reino de Argantonio ofrecería en la

lengua del país el sonido dental que los griegos conservaron exactamente en Tartêss-os, pero los fenicios lo mudarían en silbante, Tarschisch, Tarsis, obedeciendo á una tendencia fonética característica de su idioma. Esta correspondencia (añade) la corrobora el hecho de haber traducido la Vulgata en varios pasajes el Tarschisch del original hebraico por Carthaginenses, y aun los Setenta una vez por Καρχηδόνιοι: en la época de esa traducción, no había aún Roma expulsado de España á los fenicios de África, Tarteso seguía siendo provincia ultramarina de Carthago; por consiguiente, decir Καρχηδόνιοι, Carthaginenses, era lo mismo que decir Tartesios, como ha observado el ilustre comentarista de la Biblia P. Knabenbauer.

Tal es la tésis del estudio que reseño, y tales en substancia las razones fundamentales con que se autoriza.

No me parecen tan obvias como al sabio dominico español las conclusiones de Lenormant. ¿No sería Tarschisch en la Biblia, de igual modo que Tyro, expresión de una ciudad ó emporio. marítimo, y no, como se pretende, de una región extensa? Así lo juzgaron dos escritores del siglo pasado, Argaiz en su «Población eclesiástica de España», y Fr. L. Soler en su «Cartagena de España ilustrada», según cuyo sentir, la Tarsis á donde arribaban las flotas de Salomón era ni más ni menos que Carthago nova, fundándose en la versión hecha por la Vulgata del vocablo geográfico Tarsis en Carthaginenses (nuestro P. Mariana entendió, como después Bochart, que así los Setenta como San Jerónimo y Theodoreto interpretaron el vocablo geográfico Tarsis, por Carthago de África). Ciertamente, no tuvieron en cuenta que la versión griega de Alejandría es anterior á la adquisición de Mastia por Asdrubal, y de consiguiente, al nombre de Carthago la Nueva; pero antes de ella hubo de existir en España otra Carthago, nombrada en esa relación Καρχηδών ή παλαία, Carthago vetus, con cuyo nombre la registró Ptolemeo; y bien podría haber sido ella la Tarsis de la Biblia. Siempre sería esto menos artificioso y violento que suponer el término «cartagineses» equivalente del de «tartesios» por el hecho de haber sido «Tarteso» colonia de «Cartago»: ¿á quién podría ocurrirle hoy interpretar el vocablo «filipinos» por «españoles», fundado en que el archipiélego de las Filipinas es una dependencia colonial de España?

Tengo para mí que no se ha sacado todo el par-

tido posible de la geografía profana, para ilustrar este lugar obscurísimo de la geografía bíblica.

Sábese que la Cartagena anterior á los cartagineses, capital de los Mastienos ó Massienos, se decía Mastia, Mastia, nombrada por Hecateo y Polybio, urbs Massiena en Avieno. Próxima á ella alzábase otra ciudad, de que hace mención el tratado de navegación y comercio ajustado entre Roma y Cartago en el año 348 antes de J. C., en el cual suena con el nombre de Tapséjov, Tarseion. La situación de esta plaza la puntualiza bien Polybio cuando dice que Mastia y Tarseion se hallaban adyacentes al Καλον ἄχρωτήριον ό cabo Hermoso. Generalmente se confunde este cabo con otro africano del mismo nombre, mencionado en un tratado de fecha anterior, dando por supuesto que los dos pasajes aluden á un mismo y solo promontorio; y no ha sido esta confusión lo que menos ha contribuído á extraviar la investigación acerca de Tarsis y de Tarseion. El cabo Hermoso de África, situado, según Polybio, «delante de Cartago, mirando al septentrión», corresponde al actual cabo Blanco ó Ras-el-Abiad, el mismo promontorium Candidum de Plinio y Mela, explicándose la duplicidad de nombres por la acepción de nitidus, formosus, pulcher que (á diferencia de «albus») alcanza el adjetivo «candidus», según enseña Servio. El nombre indígena, ibero-libyo, debía ser dirut, diarrhyt ó zarit, igual al de la ciudad que le caía próxima, reducido á mero cognomen por los fenicios, Hippo Dirutus, Diarrhytus ó Zaritus, y perpetuado hasta hoy en Bi-zerta ó Ben-zerta. Idéntica raíz en el nombre indígena del «cabo Hermoso» de España: el más detallado de los periplos que refundió Avieno en su poema registra como primer accidente geográfico, saliendo de Cartagena con dirección al mar Menor, el «jugum Traete», esto es, άκρα Λευκή, cabo Blanco, de la misma raíz ibérica de que desciende el vasco actual «zuri», blanco, y por la cual se dijo «Tyris» al Guadalaviar ó río Blanco y sigue diciéndose «Zurita» á la antigua Contrebia Leucada. Ahora bien, el primer jugum que registran los modernos derroteros á partir de Cartagena en dicha dirección, es la escarpada «punta del Gate», que divide el gran sinus Massienus ó puerto de Cartagena de la ensenada de Escombrera. En Escombrera, pues, hubo de estar situada la segunda de la ciudades que, según Polybio, estaban adyacentes al cabo Hermoso: Ταρσήτον, Tarseion. El sabio helenista C. Muller se aproximó mucho á esta conclusión, identificando el «jugum Traete» con el Καλὸν ἄχρωτήριον, y situando inmediatas á él, una por cada lado, las dos ciudades de Mastia y Tarseion, siquiera lo reduzca equivocadamente al chersoneso mismo en que está edificada Cartagena.

Al igual de la Carthago de África (Caccabe, Καινή πόλις ό Nova urbs, Oenusa, Cadmaea, etc.), y de la Carthago-nova de España (Mastia, Sakan, Καινή πόλις Oenyssa ó Phoenissa), que disfrutaron pluralidad de nombres, hubo de acumular Tarseion más de uno en el accidentado curso de su historia, tales como estos:—"Ακρα Λευκή, Acra Leuke (en ibero quizá Trite, ciudad registrada en Stephano Byzantino περί τὰς Ἡρακλείους στήλας, lo mismo que Mastia), -dicha así, como claramente lo da á entender Diodoro Siculo, por el cabo á que estaba adyacente (según hubo de suceder con la africana Hippo Diarrhytus, cognominada también «Hippo Acra» en el propio Diodoro y en Skylax), -con cuyo nombre suena en la retirada del ejército cartaginés después de su derrota delante de Hélice [Elche] y la muerte de Amilcar al cruzar un río caudaloso [Segura]; — Καρχηδών ή παλαιά, Carthago vetus, adjetivada así para distinguirla de la Carthago nova, por haber sido la primera metrópoli colonial de los cartagineses en el litoral levantino antes de que adquiriesen á Cartagena (con la cual, por hallarse tan próximas—5 kilómetros en línea recta—formaría una sola ciudad διδόμη, como Gades la antigua y la Neapólis que fundó Balbo), y recordada por Ptolemeo, quien la sitúa á igual distancia próximamente de Thiar que la que el Itinerario Antoniniano marca entre Thiar y Cartagena, siquiera le hayan resultado entrambas ciudades, lo mismo que su contérmina Iaspis ó Iespos, por trastueque de algún cartón, en el valle del Ebro; - Gadir ó Gadir-had, con cuyo nombre y el símbolo del caccabe púnico se acuñó moneda ibérica epigrafiada así: VXO (GDR), y también VXQIX (GDR-HD), en lengua fenicia Gadir nova, y que ha sido confundida por los intérpretes del Paduano, en el pasaje que hace mención de ella, con la Gades del Atlántico.—Pero ninguno de estos nombres prevaleció; y la ciudad seguía denominándose Tarseion muchos siglos después, en tiempo de Justiniano, á juzgar por el adverbio νὄν del epítome de Hermolao.

En la actualidad existe en la playa de Escombrera un centro metalúrgico de importancia, con talleres de desplatación, donde se beneficia el mineral de plomo argentífero extraído de los mon-

tes vecinos, que se extienden desde Cartagena al cabo de Palos-como también de la Sierra Almagrera —y los escoriales que dejaron en cantidades increíbles fenicios, cartagineses y romanos. Los que buscan á Tarsis por Tarteso, en el bajo Guadalquivir, se han olvidado de decirnos dónde están los yacimientos argentíferos que dieron á Tarsis tanta celebridad como patria de la plata, y sobre todo, dónde se acumularon las inmensas cantidades de escoria que hubo de producir tan activa metalurgia durante siglos. La historia no se contenta con argumentos de razón; quiere ver y tocar, y en el presente caso, sólo ha podido contestar á esa interrogación la sierra de Cartagena, en lo mediterráneo ó hinterland de Escombrera, exhibiendo aquellos bancos de escorias procedentes de lavados antiguos, descritos por Botella y Madoz, de más de veinte metros de potencia, compuestos de una capa superficial pobre, es decir, fundida con más arte, que se atribuve á los romanos, y otra inferior muy gruesa, rica en residuo metálico, que ha podido someterse con ventaja á nuevo laboreo, tomando el escorial como mina, y cuya importancia puede apreciarse bien sabiendo que algunas de esas terreras ó depósitos fueron vendidas, hace medio siglo, en treinta, cuarenta y aun cincuenta mil duros.

Se objetará, quizá, que el territorio tartesio se extendía en lo antiguo hasta el río Segura y, por tanto, que esos criaderos metalíferos de la sierra de Cartagena, que reconocemos como de Tarsis, eran tartesios, con lo cual, lejos de contradecir, abonan y confirman la identidad de Tarsis y Tarteso. Nada más lejos de lo cierto. Suponen D'Arbois y Lenormant, y con ellos el P. Martínez Vigil, que el pasaje de Avieno hic terminus quondam stetit Tartessiorum deslinda el territorio de Tarteso por el lado del septentrión, en el río Tader ó Segura; que los mastienos eran tartesios, los tartesios del Este, y que la nación, Tarteso, quedó escindida en dos pueblos distintos por uno nuevo, resultado del cruzamiento de los indígenas con los colonos libyfénices; cuando lo cierto es que ni el pasaje de Avieno conviene al Segura, sino á un lugar mucho más septentrional, como vió ya con su lucidez incomparable el esclarecido Fernández Guerra— (en mi opinión, ha de reducirse á la punta de Toix, remate de la sierra de Bernia, que retiene el nombre de Herna, límite de los Tartesios en la «Ora marítima»);—ni Herna, terminus Tartessiorum, era mojón septentrional del Tarteso bético,

sino el meridional de un Tarteso levantino que confinaba por el lado del cierzo con los Gletes ó Iberos en el rio Ebro, según creo haber probado en mi ensayo sobre las emigraciones intrapeninsulares de los Tartesios. Lo mismo Avieno que Skymno de Chio empalman por el litoral el Tarteso del Betis con los Libyfénices, á éstos con los Mastienos, á éstos con los Elbysinios (Contestanos), y á éstos con otros «Tartesios que se extienden hasta el seno Caláctico», ó lo que es igual, por todo el golfo de Valencia.

La correspondencia de Tarsis con Tarseion ha sido admitida por D'Arbois de Jubainville, pero dando por supuesto, como también Hübner, que Tarseion equivale á Tarteso-región (Bética) en el mencionado tratado romano-cartaginés. Lo mismo había sentido, con otros, nuestro Masdeu. Pero el definidor, Polybio, afirma terminantemente que Tarseion es una ciudad, no una región; y ciudad vecina de la de Mastía, que el mismo Hübner reduce à Cartagena. Cierto que en los Psalmos se hace referencia á «reyes de Tarsis»; pero también Ciceron dice de Argantonio que «reinó en Cádiz». ¿No habría sobrevivido hasta hoy la disputada denominación en la toponimia local, y no estaríamos empeñados en descifrar un enigma semejante al del refrán aquel: «adivina, adivinador, las uvas de mi majuelo qué cosa son?».

Puede conjeturarse que el «escombro-pez», en el idioma del país ó de sus colonos, se decía tsarda, interpretado el \(\psi\) ora por t, ora por s, lo mismo que en las leyendas monetales púnicas y fenicias, en que figura el tsade como, letra inicial de Tyro y de Sidón, de Sabrata y de Tuniza, y de que tenemos un ejemplo clásico en ciertas monedas de la región mastiena ó massiena, epigrafiadas en las dos formas «Tamusiense» y «Samusiense». El sonido dental de la segunda sílaba, que ha perseverado en el griego y en el latín, súpou, sarda-á cuyo léxico debió comunicarse el vocablo juntamente con el producto designado por él - pudo transformarse en silbante en labios de los fenicios, por la misma ley de fonética que hace valer Lenormant para reducir Tarsis á Tarteso; «s et t permutatis, Syrorum more, ut in Atur pro Assur» que dice Bochart. De tal modo, el nombre πόλις Σχομβροαρία (ciudad Escombrera) de Athenaeo sería un mero traslado de Tarseion ó Tharseion, derivado del sustantivo Tarsis, que Eusebio de Pamphilia escribe Θάρσεις, Tharseis (cf. Θερσίται, Thersitae, en Polybio, que ha de corresponder al

Ταρσήτης, Tarseita, étnico de «Tarseion» en Stepha no); y esto explicaría la supervivencia del nombre, vertido á la lengua latina, hasta el presente día Recuérdese cómo San Isidoro derivaba Sarra, antiguo nombre de Tyro, «a pisce sar eorum lingua qui illic abundat.» Las aguas de Escombrera eran famosas por la exquisita calidad y extraordinaria abundancia del escombro ó haleche: el garo preparado con él era el más renombrado y el que mejores precios alcanzaba en los mercados de Roma; antes ya de que Roma conquistara á Cartagena, concurrían á sus aguas pescadores hasta de Tarragona. Desde la punta de los Aguilones, antiguo «promontorium Scombrarium», en dirección á la isleta del mismo nombre, cerrando una gran parte del canal, se cala hoy en día la almadraba. Allí cerca, en el surgidero inmediato, fondearon las naves de Hiram y de Salomón, y en general, las llamadas «anuyôt Tarschisch», que iban á cargar el plomo y la plata copelada en la sierra de Cartagena, el estaño gallego y británico, procedente de los depósitos de Cádiz, y el hierro que afluía del Ebro á ese que debió ser en algún tiempo el primer mercado de metales del mundo antiguo. Como unos setecientos años antes de nuestra Era, el profeta Jeremías apostrofa á Tyro apellidándola «hija de Tarsis», por alusión á las riquezas que sacaba de España, base de su esplendor y de su opulencia; y han colegido algunos de aqui que, entre el siglo VIII y el VII, era Tarsis una dependencia colonial de Tyro; el periplo de Avieno representa la costa mastiena y elbysinia, desde el cabo de Gata hasta el de la Nao, dominado en siglo remoto por los fenicios, y parecen confirmarlo las antigüedades de Monteagudo y de Montealegre. Aquellas rutas comerciales que unían à Cartagena con los mercados del interior en tiempo de Strabón, traían de cierto mayor antigüedad que cuanto él pudo figurarse; explicándose por ella la esfinge alada, ni púnica ni tartesia, de las monedas de Cástulo, la acción de los Bárkidas sobre esas y las demás poblaciones del alto Guadalquivir, y la vía pre-romana que ponía en comunicación el litoral de Cartagena con dicho río á través de la sierra de Pozo-Alcón.

En conclusión: si, como es muy posible, el vocablo Tarsis expresó en la Biblia alguna vez el territorio sometido á la jurisdicción de la ciudad de ese nombre, podemos asegurar, colocados en el puro terreno de la geografía, que ese territorio corresponde al litoral del golfo de Aguilas y del de Alicante, en manera alguna á la cuenca del Guadalquivir.

Tal vez, con lo que precede, juzgará el autor de «España en la Biblia» que la cuestión de Tarsis dista mucho de haber quedado resuelta, y que es preciso reponerla al estado de sumario. Si, por ventura, se resolviese á emprender por sí la investigación, seducido por la belleza del tema, se hace desear que no dé al olvido, en la exposición de la teoría de Bochart y de Lenormant, precedentes nacionales de tanta cuenta como Caro, Pineda y Masdeu.

Joaquin Costa.

LIBROS EXTRANJEROS

Catalogue des lettres de créance, dépeches traités, conventions, contrats, mémoires et autres documents officiels, manuscrits et autographes, concernant les missions diplomatiques de Don Louis da Cunha, ambassadeur des rois Don Pierre II et Don Jean V; le gouvernement de Don Joseph Vasques da Cunha à Mazagan, et son ambassade à la Haye, et les gouvernements d'outre-mer de Don Antoine Alvares da Cunha, capitaine general d'Angola et Vice-roi du Brésil etc., etc., avec une notice sur D. Louis da Cunha, par Zacharias d'Aça.—Lisboa, Barata e Sanches, 1894.

La historia peninsular del siglo XVIII está por escribir aun, á lo menos en lo que se refiere a Portugal, donde el movimiento de aquel gran siglocuya relación con los tiempos presentes es igual que la que tuvo la Edad Media con el Renacimiento-va ligado á la vida europea en una gran alternativa de sus varios aspectos. Es ya importante el número de documentos y de monografías referentes á esta época, aun sin echar mano de los trabajos de parti-pris, como, por ejemplo, la serie de brillantes esbozos consagrados por Camilo Castello Branco al marqués de Pombal y su tiempo. Las Memorias de Fr. Joao de S. Joseph Queiroz, obispo del Gran Pará; el Testamento político de D. Luis da Cunha; la Exposição dos serviços de Alexandre de Gusmao; los Amusements périodiques, del Caballero de Oliveyra; el Ensaio historico da maçonaria em Portugal, de Rodrigo Felner; la Vida de Bocage, de Teophilo Braga; las Cartas do abbade Costa, abundantísimas de pormenores de

la vida burguesa (1), son documentos del más alto valor para el conocimiento perfecto de aquel medio social. Complétanlos las relaciones de los extranjeros que visitaron por entonces la Península, y especialmente los que tomaron á Portugal como teatro de observación. Tales fueron Linck, el afamado naturalista, Twis, Custows, que estuvo preso en la Inquisición; Murphy, el duque de Chatelet (ó quien usara de este nombre); Beeckford, tan aprovechado por Oliveira Martins en su Historia de Portugal, y muchos otros. Lástima es que la Historia militar do seculo XVIII, de Latino Coelho, revele desconocimiento tan completo de lo íntimo de la sociedad portuguesa, que le hubiera servido de mucho.

Recientemente se ha publicado el catálogo de los manuscritos de D. Luis da Cunha, que el actual descendiente del notable diplomático del siglo XVIII pretende traspasar por venta á cualquier biblioteca que quiera adquirirlos. Representa este catálogo una de las más amplias é interesantes colecciones diplomáticas de que hay noticia, y no sólo comprende los documentos del célebre embajador portugués, sino también la correspondencia de D. Joao Vasques da Cunha, diplomático como aquél, y los papeles de D. Antonio Alvares da Cunha, que en las colonias portuguesas ejerció los más elevados cargos. Aparte de 17 legajos sin fecha, el Catálogo abraza todo el tiempo que va de 1709 á 1793, en más de 1.500 documentos, según el cálculo del Sr. Zacharias de Aça; es decir, un siglo entero de la historia peninsular (2). Escribimos peninsular con toda intención, porque en

(1) No hacemos cuenta de los libros del Sr. Bernardes Branco, por su carácter excesivamente anecdótico. Muchos datos de los que trae son imposibles de comprobar, ó poco exactos, como las líneas que se refieren á Francisco Xavier de Oliveira. Cualquier autor podría escribir una interesante monografía con sólo saber extractar bien la obra de Ratton.

el siglo XVIII los dos Estados de la Península tienen una historia paralela, si vale la palabra-Tanto en Europa como en América, la acción peninsular se ejerce con cierta emulación entre sus dos elementos.

Ninguno de los dos quiere quedar rezagado; ambos sienten por igual la sed de conquista. D. Juan V, según se ve en los sumarios del Catálogo, sigue sin tregua los pasos de la monarquía española ora para disputarle el ámbito de su influencia, ora para seguir fielmente su línea de conducta en Europa. Vigílase cuidadosamente la conducta de los ingleses y de las Compañías de navegación; y el rey de Portugal recibe siempre, de un modo preciso, las noticias de los cambios que van produciéndose en la política europea.

Numerosos son, por tanto, los documentos que interesan á España, que D. Luis da Cunha conocía perfectamente desde la misión especial que desempeñó en Madrid en 1719, allanando dificultades sobrevenidas en las relaciones de los dos paí ses. Esta circunstancia lo habilitó para poder seguir con interés, desde La Haya, las peripecias de la política peninsular, y querer siempre que el rey, su amo, desempeñase un papel predominante en los acontecimientos Convertido á las ideas francesas, es curiosa la correspondencia que siguió con Alejandro de Gusmao, para hacer de Juan V el árbitro de la paz europea. Era en 1756, precisamente, cuando más se acentuaba la influencia inglesa en la Península, donde las ideas revolucionarias entraron é hicieron prosélitos, más con los libros de Bacon y Locke, que con los de Voltaire y Rousseau, tardiamente entrados en Portugal. Tanto los que mandaban en este reino como los que desde fuera predicaban la regeneración del país, estaban henchidos de inglesismo. El modo de ser de los peninsulares en el siglo XVIII está enteramente determinado por la acción social de Inglaterra, que se prolonga hasta nuestros días. La tardía influencia francesa, bosquejada con tanta abundancia de pormenores en la Vida de Bocage, de Theophilo Braga, fué bien pronto ahogada por la ocupación militar de Inglaterra, que en la Península vino á dar el golpe de gracia á la influen-

Estado. Este inventario, compuesto por el Sr. J. A. Moniz, es enteramente desconocido para el público y, en su género, es uno de los mejor hechos que conocemos, honrando mucho á la Inspección general de Bibliotecas que lo mandó coordenar.

⁽²⁾ Hay también un pequeño número de documentos posteriores. y que dicen relación á la familia de Cunha, si ya no á cualquiera de los tres personajes cuyo nombre figura principalmente en el Catálogo. Los documentos están descritos en legajos, y cada uno de éstos numerado, con numeración especial cada año. Esta circunstancia no nos permite fijar el número de ellos, dando á este Catálogo el carácter que le atribuimos, de *inventario*.— Recientemente, la Biblioteca Nacional de Lisboa hizo público, en un grueso y bien compuesto volumen, el riquísimo inventario de los manuscritos del marqués de Pombal, adquiridos por el

cia de allende los Pirineos. D. Luis da Cunha era del partido francés, como Aranda en España, como el conde de Ruvo y el príncipe Caracciolo lo fueron más tarde en Nápoles. Desde la paz de Utrecht sus ideas se acentuaron en aquél sentido. El fino espíritu del diplomático portugués recreabase entonces en el trato íntimo del mariscal de Huxelles y del diplomática Menager.

Para la historia de los derechos de los descubrimientos portugueses, tiene también materiales de mucho interés el Catálogo, así como para el pleito que siguieron Portugal y España en América, con las armas en la mano, en la reñida ocupación del Nuevo Mundo, tan ambicionado por ambas naciones.

Sería curioso un estudio detallado de los manuscritos de la familia Cunha; pero no conviene al carácter de esta Revista, ni lo autorizan tampoco las simples rúbricas de inventario que indican cada documento. Esta rápida y fugitiva noticia, no dejará, sin embargo, de llamar la atención de los estudiosos hacia una publicación que sirve para demostrar la actividad diplomática de uno de los más finos políticos del siglo XVIII, notable por sus talentos y por la intimidad con que trató á los hombres de su tiempo, desde Gusmao y el caballero de Oliveyra, hasta Luis XIV, en cuyos salones se estimaba en todo lo que valía el espíritu del hombre que, al imponer con su consejo el ministerio de Pombal, tuvo el poder extraordinario de vislumbrar el porvenir de su país.

Joaquim de Araujo.

Cartas peninsulares, por J. P. Oliveira Martins.— Edição posthuma precedida d'um esboço biographico do auctor, per seu irmão Guilherme de Oliveira Martins.— Lisboa, livr. de Antonio Maria Pereira, editor, 1895. 8.º, 226 páginas.

Doliente del mal que había de acabarle, pensando que la mudanza de aires y de ocupaciones pudiera serle beneficiosa, emprendió el ilustre literato el viaje á España en el mes de Junio último, proponiéndose visitar la Tierra de Campos, tan ligada á la historia nacional portuguesa, donde había de recoger, por lo tanto, impresiones y datos de utilidad, que en estudios posteriores compensaran el vagar de algunos días. Vino desde Lisboa á Salamanca, siguió el itinerario fácil de las vías férreas, advirtiendo al momento que su excursión

equivalía á un curso práctico de historia de la Arquitectura, y á un curso también de historia peninsular en la Edad Media.

Hay viajeros que miran por la parte sombría el panorama desarrollado ante su vista; otros que se complacen en ponerle sombras, aunque no las tenga; cuestión de idiosincrasia. Oliveira Martins, en contraposición con ellos, parece haber axaminado los objetos por el lado bueno, contento y satisfecho con la placidez que comunicaban á su espíritu, á la luz sonrosada de la simpatía. Campos, edificios y hombres, costumbres, trajes, ocupaciones y aun preocupaciones, evocaron en su mente ilustrada recuerdos siempre generosos.

En interesante paralelo que hace de Salamanca y Zamora, vió, en la primera, la ciudad de la pluma, la ciudad de la espada en la otra, siendo atalaya de la frontera de los moros y guarda del Duero en el trayecto manso, antes que encajonado penetre rugiente y espumoso en Portugal. Vió de común entre ambas el impulso que levantó las catedrales viejas, del mismo tiempo que su gemela la de Toro, tres joyas por sí solas bastantes al aprovechamiento de la caminata, si tantas otras observadas no le persuadieran de no haber perdido, haciéndola, su tiempo.

»Quem, nas viagens, busca o pittoresco, venha á Hespanha, que é talvez o ultimo recanto da Europa onde a vida antiga, por fóra e por dentro, se conserva intacta.»

Como prueba, traslada la imaginación á las edades «en que la vida era apoteóis», hace pasar con rápida revista á San Atilano y á Almanzor, á Bernardo, á mío Cid, á un ciento de figuras, ya vejadas, cual los mudéjares, ya vencidas como los comuneros, y examinando lo que tras sí dejaron en Salamanca, más arquitectónica; en Zamora, más pintoresca, curioso va pela mañasiña al mercado; por la tarde, en las fiestas, adonde suena el tamboril, y escucha de noche el grito nasal del sereno que le recuerda al del muezin, clamando á Dios. Artista, registra una por una las obras notables de piedra, de madera y de metal; allá los sillares ajustados por manos borgoñonas; acá las rejas retorcidas en fraguas castellanas; «una sinfonía de madera esculpida» en el coro de los canónigos numantinos; muchas alhajas (ourivesaría em pedra) en la ciudad del Tormes, Roma del plateresco... un pollo con guisantes y chorizo en la posada de Toro, muy picante; pero muy sabroso.

En verdad que lo son todas las Cartas peninsu-

lares; creyéranse escritas con ánimo regocijado á no revelar el biógrafo cariñoso de Oliveira Martins que, por último esfuerzo de la voluntad, postrado, inmóvil, con la muerte al ojo, dictó á su mujer las doce que componen la colección, hasta el momento en que cortó la Parca, con el hilo de la vida, el de las proyectadas, que habían de ser treinta, desarrollando los apuntes tomados en Valladolid, Simancas, Burgos y pueblos intermedios; del conjunto de tierra de Campos, donde, á juicio del observador portugués, se forma el hombre más fuerte entre los de Europa.

Por rareza asoma algún pensamiento melancólico el autor, comparando la grandeza y la ruina de algunas de las ciudades en que se aposentaba; la opulencia de imperios que fueron, el afán y la vanidad con que acariciamos la idea del progreso constante, preparando tal vez la inevitable catástrofe que lleve á nuestro planeta á girar desnudo y frío en la noche eterna del espacio.

Cesáreo Fernández Duro.

Un'egloga di Lope de Vega nella versione inedita di Giambattista Conti, per cura di Vittorio Cian. Torino. Tipog. edit. G. Candeletti, 1895 (Nozze Bacci del Lungo). pp. 26 en 8.º

Publicación hecha con mucho cuidado y esmero de la traducción de la égloga de Albanio, dedicada por Lope al duque de Alba. La compuso el eminente hispanófilo italiano del siglo pasado Giambattista Conti, sobre el cual el Sr. Cian tiene en prensa una obra muy extensa y de gran provecho para la historia de las relaciones literarias entre España é Italia en el siglo XVIII. Faltan en la traducción las dos primeras estancias de la égloga, y los tercetos dedicatorios al duque de Alba. A pesar de la flogedad de unos versos y de una interpretación, á veces no muy adecuada, del texto, la traducción se lee con mucho gusto é interés. Nadie mejor que Conti podía internarse en la poesía de Lope, y expresar con suavidad de ritmo y elegancia de estilo lo que el Fénix de los ingenios expresó en versos tan tiernos y apasionados y tan armoniosos y musicales, que no hallan igual en ningún otro idioma.

A. Farinelli.

Les Assurances mutuelles du bétail et le chep .

tel parmi les fermiers et paysans du SudOuest de la France et du Nord de l'Espagne,
por Wentworth Webster. -Bayonne, 1894.—Un folleto
en 8.º, de 39 páginas.

El Sr. Wentworth Webster, diligentísimo investigador y conocedor profundo de nuestro país, contribuye con este folleto, chico de continente, y de contenido riquísimo, al estudio de la vida de nuestro pueblo, no de la oficial é histórica, de la íntima. Empieza su breve y nutrido trabajo con sencillas y penetrantes reflexiones respecto á la importancia del estudio de los hechos é instituciones que hacen la dicha de los pueblos sin historia, y toma como materia de su labor las sociedades de seguros mutuos para el ganado, indudable resto de propiedad comunal, y el cheftel ó aparcería de ganado. Señala una relación íntima, si bien no como regla universal y absoluta, entre aquélla y esta institución, viéndolas tan ligadas, que espera se halle la una donde la otra exista.

Define, con Ducange, el cheptel ó catallum, en que se reparten los beneficios y pérdidas entre el dueño del ganado y el que lo cuida. Y tenemos que señalar aquí un error que el autor comete al interpretar la palabra gasaliani, como lo hace Ducange, por «aparceros de ganado» cuando en España significó «cohabitantes», los que vivían bajo el mismo techo (el abad con sus gasaliani, sus monjes), tal cual resulta de las escrituras contemporáneas, examinadas por el Sr. Hinojosa.

Entra luego el Sr. Wentworth Webster en el examen de las asociaciones de seguros del ganado en el país vasco-francés, en Galicia y, sobre todo en el Alto Aragón, donde las estudió el diligente investigador D. Joaquín Costa. Hace notar el carácter religioso que conservan estas sociedades, su existencia extralegal, la falta en ellas de cuota ni pago de entrada, ni gastos de administración; indica cómo la poca consistencia y duración de tales asociaciones les ha hecho perpetuarse durante siglos, librandolas de la unificación legal. A la riqueza de noticias, acompañan en este trabajo, tan sustancioso como breve, consideraciones de carácter general, sencillas y hondas.

A modo de apéndices van piezas justificativas, varios estatutos de asociaciones de seguros del ganado, algunos tomados de las «Costumbres jurídico-económicas del Alto Aragón», de D. Joaquín Costa. Otro apéndice versa sobre algunos términos vascos para designar tales asociaciones,

conde de Ficallo.—Religión y patriotismo.—Fray Luis de Granada en Portugal.—El Infante D. Enrique.—Nuño Alvarez Pereira).

TORT Y DANIEL (Jascinto). - La Ensenyansa musical y las Sosietats Corals. Barcelona, 1894. En 8.º, 28 págs.

Turell (Gabriel). – Recort, obra feta... en l'yn 1476. Edició acompanyada d'un Prefaci y d'un Index alfabetic Barcelona, 1894. En 8.º, 167 págs.

Valero de Tornos.— España fin de siglo, I. Madrid. 1894. En 4.º m., 345 págs. (ilustrado).

VERDAGUER (J).—Dietari d'un Pelegri à Terra Santa. Barcelona, 1895.

VIDART (L). — Utilidad de las monografías para el cabal conocimiento de la Historia de España. (Discurso de recepción leído en la Academia de la Historia, 10 de Junio de 1894). - Madrid, 1894. En 4.º, 34 págs.

VILA Y SALA (Dr. Antón). — Noticia histórica de las dos santas espinas de Jesucrist que's veneran en la iglesia parroquial de la vila de Sampedor. Barcelona, 1894.

Manuales. Helguera y García (A. de la). Historia general. Nociones y comentarios. Málaga, 1894. En 8.º, VIII-264 págs.

Moreno Espinosa (A). — Compendio de Historia de España. 7.ª edición corregida y ampliada. Cádiz, 1884. En 4.º, 604 págs.

Sanchez Casado (F)-- Prontuario de historia de España y de la civilización española. Edición XIII. Madrid, 1894. En 8.º, 528 págs, con gran número de grabados, mapas y un cuadro sincrónico.

ZABALA URDANIZ (M). - Compendio de historia de España. 4.ª edición. Valencia, 1894. En 4.º, 558 págs.

A. R. Ll.—R. A.

(Continuará).

LIBROS RECIENTES

ALVAREZ SEREIX (Rafael)—Fechas prehistóricas y porvenir de las razas. Conferencia dada en la Sociedad geográfica de Madrid. 1.ª edición. Madrid, 1895. En 4.º, 30 páginas.

Anales de la Sociedad Española de Historia Natural.—Serie II. Tomo 3.º. Madrid, 1894. En 4.º, 351 pá ginas, con láminas y grabados. (Contiene entre otros trabajos: Cabrera y Díaz, Una excursión á los yacimiento-prehistóricos de Carmona. Capelle, Notes sur quelques découvertes prehistóriques autour de Segobriga dans l'Espagne Centrale. — Montessus, La Península ibérica seismica y sus colonias.—Calderón, Las Chafarinas.—Cañal, Excursión á Cazalla de la Sierra y San Nicolás del Puerto (prehistoria). — Necrologías de D. Salvador Calderón, don Francisco Quiroga, D. L. Pérez Arcas y otros profesores españoles).— Este tomo empieza en Mayo 1894 y terminó en Marzo 1895.

Avilés (Angel).—Exposición regional filipina. Manila, 1895. En 4.º mayor, 14 págs.

BALAGUER (Víctor. – En Burgos. Recuerdos de esta ciudad insigne. (Glorias y ruinas. – La casa del Cordón. – El castillo de Burgos. —El cuento del Cid. —La cuesta de la Reina). Madrid 1895. En 4.º, 315 págs.

Balaguer (Víctor). - Los juegos florales en España. - Memorias y discursos. Tomo XXXII de la colección de Obras). Barcelona, 1895. En 4.º, 481 págs, 10 p.

Bellmunt y Traver (Octavio), y Canella y Secades (Fermin). – Asturias. Su historia y monumentos. – Bellezas y recuerdos, costumbres y tradiciones. —El bable. — Asturianos ilustres. —Agricultura é industria. —Estadística. Gijón, 1895. En folio con fototipias. En públicación, por entregas de 16 columnas y una fototípia, á una peseta.

Bofarull y Sans (Francisco).—A la memoria del egregio Sr. Isidoro Carini, prefecto de la Biblioteca Vaticana. Barcelona, 1895. En 4.º, 8 págs.

Bofarull y de Sartorio (Manuel de).—Tres cartas autógrafas é inéditas de Antonio Tallander, Mossén Borra, maestro de los albardanes de D. Fernando el de Antequequera, y algunos documentos desconocidos relativos al mismo personaje. Barcelona, 1895. En 4.º, 100 págs.

Churat y Sauri (Juan). Apuntes para escribir una bibliografía eucarística valenciana. Valencia, 1895. En 4.º, 94 págs. (Tirada, 80 ejemplares. No se vende).

Dupuy D.: Lome (Enrique). — Estudios sobre el Japón. Madrid, 1895. En 8.º, 411 págs, 4 pesetas.

Fernández (P. Patricio). - Relación historial de las misiones de indios Chiquitos, que en el Paraguay tienen los Padres de la Compañía de Jesús. Reimpresa fielmente según la primera edición que sacó á luz el P. G. Herrán en 1726. Madrid, 1895. En 8.º, 282 págs. 3 p.

Fernández Navarrete (Francisco). — Breves rectificaciones á la biografía del Excmo. Sr. D. Martin Fernández de Navarrete que publicó en el «Almanaque de la Ilustración» para el año 1895, el Sr. D. Luis Vidart. Zaragoza, 1895. En 4.º, 16 págs.

Gebhard (Víctor). – Historia general de España y de sus Indias. Quinta edición. Barcelona, 1895. (En publicación, por entregas).

IBAÑEZ GIL (Pedro). - El sepulcro de San Pedro en la catedral de Osma. Burgo de Osma, 1895. En 4.º, 49 páginas y tres fototípias, 2 p.

LABAYRU (E. Jaime de).—Historia general de Bizcaya. Tomo I. Bilbao, 1895. En fol. 886 págs. y 62 dibujos. 25 pesetas.

LOPEZ PELÁEZ (Antolín). — El gran gallego. (Fr. Martín Sarmiento). La Coruña, 1895. En 4.º, 268 páginas, + 6 h. s. n. 3 pesetas.

Los Tapices.—I. Antigüedad. — Edad Media. — Renacimiento. Con 33 grabados. (Vol. XV de la Biblioteca popular del arte). Madrid, s. a. (1895). En 8.°, 75 págs. I peseta.

MILLARES (A). — Historia general de las Islas Canarias Tomos VII y VIII. Las Palmas, 1895. En 4.º, 284 y 282 páginas. 7 p.

NAVARRO (Felipe B). – Fortalezas y castillos en la Edad Media. (Maqueda y Escalona). Madrid. 1885. En 4.º mayor, á dos col. 32 págs, con grabados.

OLAZABAL (Tirso de). — D. Jaíme en España. Crónica del viaje de S. A. R. dedicada á S. M. el Rey. (Q. D. G.) Bilbao, 1895. En 8.º, págs. VIII-212 + 2 h. s. n.

SAGARRA Y DE SISCAR (Fernando).—Apuntes para un estudio de sellos del Rey D. Pedro IV de Aragón. Barcelona, 1895. (con 27 documentos y 23 fototípias).

VIDART (Luis). — Vasco de Gama y el descubrimiento de Oceanía. Madrid, 1895. En 4.º, 42 págs.

Amunategui Solar (Domingo). — El sistema de Lancáster en Chile y en otros países sud-americanos. Santiago, 1895. En 4.º, 371 (De historia pedagógica).

Beazley (C. Raimond). Prince Henry the Navigator, the hero of Portugal and modern discovery. London, 1895.

BERGER (Else). - Histoire de Blanche de Castille, reine de France. Paris 1895. (Vol. 70 de la «Bibl. des écoles franc. d'Athenes et de Rome»). 12 francos.

Bibliothek spanischen Schriftsteller. Heg. von A. Kressner. Leipzig, 1895. (Contiene: Un siy un no, comedia de Hartzenbusch, con notas).

Cadalso. — Obras inéditas de D. José Cadalso, publicadas por R. Foulché-Delbosc. París-Macon, 1895. En 4.°, 80 págs. 3 pesetas.

CÉSPEDES Y QUESADA (C. M. de).—Carlos Manuel de Céspedes. París, 1895.

Conte (E).—Espagne et Provence. Impressions. Paris, 1895. En 18. 3 fr. 50.

Cumont (Georges).—Médaille au buste de Charles-Quint par le poéte Jean Second. Bruxelles, 1895. En 8.º, 12 páginas y I lámina. (Extracto de la Revue belge de numismatique).

FLAMINI (Francisco).—Spigolature di erudizione e di critica. Pisa, 1895. En 8.º menor, 213 págs. Edición de 70 ejemplares que no se vende. (Contiene entre otros, los siguientes estudios: Per il testo della Raccolta aragonese.—
Epopea Colombiana ed epopea del Secento).

Gatto (Antonino). -- Studio sulle artiglierie campali in uso presso le principali potenze estere d' Europa. (Germania, Francia, Austria-Ungheria, Russia, Turchia, Inghilterra, Svizzera, Spagna, etc.) Alessandría, 1895. En 4.º, 1895.

Gioda (C).—La vita e le opere di Giovanni Botero, con la Quinta Parte delle Relazioni Universali e altri documenti inediti. Mílano, 1895. 3 vols. 8.º VIII-295,400,VIII-331, con retrato. (El 2.º interesa á España).

GRASSERIE (Ranl. de la).—Langues americaines. Langues Puquina. Textes puquina contenus dans le Rituale seu Manuale Peruanum de Jerónimo de Ore, publié á Naples en 1607. D' ápres un exémplaire trouvé á la Bibliothèque Nationale de París. Avec texte espagnol en regard, traduction analytique interlineaire, vocabulaire et essai de grammaire. Leipzig. Un 8.°, 3 fr. 15.

Havet (Juline).—Oeuvres. Tome second. Opuscules divers. París, 1895. (Contiene dos trabajos que interesan á la historia de España: 1.º División de tierras entre Romanos y Visigodos. 2.º Maitre Fernand de Cordoue y la Universidad de París en el s. XV).

HESSE WARTEGG (E. von). - Andalusien. Eine Winterreise durch Südspanien und ein Ausflug nach Tanger. Leipzig. En 8.°, 7 fr. 40.

JUNGHAENDEL.—Die Baukunst Spaniens. In ihren hervoragendsten Werken dargestellt vom Architekt M. Junghaendel. Text von Prof. Cornelius Gurlstb. Dresden, Guillers' sch Königl. Hof Verlagsbuchhand. J. Bleyl, 1895.

Miola (Alf).—Notizie di Manoscritti Neolatini. Parte prima. Mss. Francesi, Provenzali. Spagnuoli, Catalani, Portoghesi della Biblioteca Nazionale di Napoli. Nápoli, F. Furcheim, 1895. (Impreso sólo 120 ejemplares).

Monner Sans (R).—La España de hoy. Recuerdos y Estadísticas. Buenos Aires, 1895, En 8.º, 56 pags.

SARRAN D' ALLARD (Louis). – La Jeune école musicale espagnole et Philippe Pedrell. París, 1895. En 4.º, 11 páginas.

Sesión pública que celebró la Academia mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, el sábado 19 de Enero de 1895 para honrar la memoria de su insigne Director D. Joaquín García Icazbalceta. México, 1895, 54 págs.

Tavares de Medeiros (J. J).—Le mouvement social en Portugal. Paris, 1894. En 4.º, 31 págs.

REVISTA DE REVISTAS

Boletín de la Real Academia de la Histo-Ria.—Abril.—J. Maldonado Macanáz, La política del monarca francés Luis XIV respecto de España.— Francisco Codera, Monumentos árabes del Cairo.— Fidel Fita, Primer siglo de Santa María de Nájera.—Variedades: Romualdo Moro, Diploma inédito de Alfonso VIII, histórico del monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo y del municipio de Perazancas en la provincia de Palencia.—José María Quadrado, Los antiguos campos góticos, Cartaprólogo de D. J. M. Q. al autor de esta obra.

Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Marzo.—Informe sobre el proyecto de reparación de la notable iglesia de San Miguel de Escalada, en la provincia de León, que ha formado el arquitecto D. Juan B. Lázaro.—Dictámen sobre el proyecto adicional al aprobado por R. D. de 28 de Marzo y 30 de Mayo de 1890 para la reparación de la catedral de Sevilla: voto particular de D. Afolfo Fernández Casanova.—Abril.—Informe acerca del mérito artístico de la iglesia de San Salvador de Quetaria.—Discursos leídos en la recepción publicada de D. Felipe Pedrell.

BOLETÍN DE LA ASOCÍACIÓN ARTÍSTICO ARQUEO-

á los que puedo añadir, que en Vizcaya las llaman, con voz castellana, hermandadiek, y al cheptel ó aparcería erdierdirikue.

Trabajos como el del Sr. Wentworth Webster, y el que hizo antes el Sr. Costa, debieran animar á nuestra juventud estudiosa á recoger directa é inmediatamente las manifestaciones de la vida difusa de nuestro pueblo, esa vida que fluye casi ignorada. Es una verdadera lástima que, mientras queremos atiborrarnos de ciencia libresca y de referencias de hechos, no voivamos la vista á los hechos vivos que palpitan ante nosotros. La riquísima vida regional y local de España, pasa sin que se recojan sus costumbres jurídicas y de toda clase, su lengua, sus leyendas, sus hábitos. Hasta el folk-lore ha muerto.

Por mi parte he podido recoger nuevos datos referentes al asunto que estudia el Sr. Wentworth-Webster, datos de análogas instituciones en Vizca-ya (de que nada dice el autor del folleto que reseñamos), y en la provincia de Salamanca. En otro lugar de este número va noticia de ellos, cumpliendo así con lo preindicado.

M. de Unamuno.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ESPAÑA.-1894 (1)

Historia local. Alarcón (M. A).—Apuntes históricos sobre la villa de Torrijos (Toledo) y sus más esclarecidos bienhechores. Valencia, 1894.—En 4.º, 353 págs.

ALVAREZ DE LA BRAÑA (R). — Galicia, León y Asturias. La Coruña, 1894. — (Biblioteca gallega).

Basterra (M. de).—Vizcaya minera; su historia, legislación foral y derecho vigente. Bilbao, 1894.

Chaves (M).—Páginas sevillanas. Sucesos históricos, personajes célebres, monumentos notables, tradiciones populares, cuentos viejos, leyendas y curiosidades con un prólogo de D. José Gestoso y Pérez. Sevilla, 1894. En 8.º 351 págs. Tirada de 150 ejemplares.

Fiestas religiosas de Sevilla la noche del jueves santo.— Un pliego en 4.º de dos hojas con el siguiente colofón: Se imprimió este romance en la muy noble, muy leal, heroica é invicta ciudad de Sevilla, el día XIV del mes de Marzo del año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de MDCCCXLIV (Romance escrito por D. Luis Montoto é impreso á la manera de los romances callejeros).

Gанот (В). — Gofre lo Pelvi. Monografía histórica del primer Compte independent de Catalunya. Barcelona, 1894.

(1) Véase el número anterior.

Gomis (Cels). – Centre Excursionista de Catalunya. La Vall de Hóstoles. Barcelona, 1894. En 16, 31 págs.

González García-Valladolid (Casimiro).—Datos para la historia biográfica de la M. L. M. N. H. y Excma. Ciudad de Valladolid.—Valladolid, 1894. 2 vols. En 8.º m. 800 págs.

López Peláez (A).—El monasterio de Samos. Estudio histórico, con un manuscrito inédito del P. Sarmiento. Lugo, 1894. En 4.º, 230 págs.

MILLARES (A). – Historia general de las Islas Canarias. Tomos III-IV-V-VI y VI. Las Palmas, 1894. En 4.º, 320, 272, 300, 282 y 284 págs.

Montsalvatje y Fossas (Francisco).—Noticias históricas. El vizcondado de Bas. Tomo V. Olot, 1894.

Muntadas (Miguel).—Historia de Montserrat, continuada por un monje del mismo monasterio. Barcelona, 1894. En 8.º 532 págs, con grabados.

Osona (Artur) y Castellanos (Joseph). — Guia itinerari del Alt plá de Barcelona y del Baix Vallés. 3.ª edición corregida y aumentada. Barcelona, 1894. En 8.º 206 páginas.

Papell y Llenas. - Itinerarios para viajes y excursiones... de la ciudad de Figueras y pueblos del alto Ampurdán. Tomo I. Fígueras, 1894. En 4.º, 230 págs.

Plano y García. (Pedro M.).—Ampliaciones á la historia de Mérida, de Moreno, de Vargas, Forner y Fernández. Mérida, 1894. En 4.º, 188 págs.

PRAT DE LA RIBA (Enrich) y Montanyola. — Compendi de la Doctrina catalanista. Sabadell, 1894. En 8.º, 51 páginas.

Fuig Samper (Federico). - La Pubilla. Costumbres jurídicas catalanas. Barcelona, 1894. En 4.º, 31 páginas.

RAMÍREZ HELGUERA (M.).— Carrión de los Condes. Datos de su historia. Carrión de los Condes, 14 de Diciembre 1894.

Salvá (Anselmo).—Remembrasas Burgalesas. Burgos, 1894. En 8.º mayor de 166 págs. + 1 s. n. para el índice.

San Antolín de Palencia. Disquisición de historia eclesiástica. Madrid, 1894.

Sanchez i el Arco (E). - Monografia de Alcalá de los Gazules. Cadiz, 1894. En 8.º mayor, 112 págs.

SARRET y Arbós (Joaquín). - Lo Sometent de Manresa y son destricte. Manresa, 1894. En 4.º, 160 págs.

Contestación á las notas del libro. Sr. D. Manuel Serrano y Ortega en su libro, noticia histórica de la devoción y culto etc. Sevilla, 1894. Folio en 4.º de 50 páginas, y una hoja más con erratas y colofón.

Soler y Palet (D. Joseph). — Monografia de la Parroquir de San Juliá de Altuco, con un prólogo de D. Jaime Collel. Tarrasa, 1894.

SORAVILLA (J).—; Cómpluto! (Alcalá de Henares). Apuntes para un libro pensado y no escrito. Madrid, 1894. En 4.º, 96 págs. 2 hojas, índice y fe de erratas.

Torre de Trassierra (G. de la).—Cuéllar. Madrid, 1894. 126 págs, 8.º con grabados y una lámina.

11

VARELA Y ESCOBAR (M). — Bosquejo histórico de la ciudad de Ecija. Sevilla, 1894. En 8.º, 168 págs.

Biografía. — Batet y Paret (Joaquín). — Breves necrologías de los escritores más notables, hijos de la provincia de Gerona que han cultivado las letras patrias en el presente siglo. Gerona, 1894. En 4.º mayor, 66 págs.

Boscá y Casanoves (E.). — Apologia del naturalista D. R. Cisterna y Fontserré. Valencia, 1894. 18 páginas 4.°.

Catalán y Latorre (A).—El Beato Juan de Avila. Su tiempo, su vida y sus escritos; la literatura mística en España. Zaragoza, 1894. 8.º 208 págs.

Concha Castañeda (J. de la). — Necrología del Excelentísimo Sr. D. Carlos María Perier. Madrid. 1884. En 4.º, 32 páginas. (Publicaciones de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas).

CRIADO Y DOMÍNGUEZ (F. de).—Un sahio español del siglo XVIII. Fr. Miguel de San José, general de los Trinitarios descalzos. Madrid, 1894. En 4.°, 37 págs. Tirada especial de 50 ejemplares. (No se vende).

Chaves (Manuel). — Pepe-Hillo, ensayo biográfico y bibliográfico. Sevilla, 1894 — Folio en 8.º de 64 págs, con retrato de PepeHillo. Está dedicado por el autor al señor Marqués de Xeres de los Caballeros.

Gomez de Arteche (José). — Discurso en elogio del T. General D. Eduardo Fernández San Román; leído en la Academia de la H. el día 22 de Junio, 1894. Madrid, 1894. En 4.º. 44 págs.

GRANADA (L. de). - Vida del Beato Juan de Avila. Vergara, 1894. En 4.º, 172 págs,

IGLESIAS Y DIAZ (M). – Datos biográficos, bibliográficos y académicos referentes á D. Francisco Alonso y Rubio. Madrid, 1894. En 4.º 127 págs. y un retrato.

IGUALADA (C. de). — Vida del beato Padre Fr. Diego Jose de Cadiz. Cadiz, 1894. En 4.º, 133 págs.

Lopez Aleu (Francisco).--Oquendo. San Sebastián, 1894. Lopez Cerezo (F). - Homenaje al Excmo. Sr. D. Antonio Ricardos Carrillo de Albornoz, Capitán general del ejército, en el primer centenario de su muerte, con un prólogo de D. F. L. Cerezo. Madrid, 1894.

Mancebón (P). — Vida de la V. M. Sor Juana Guillén, religiosa agustina, arreglada de la que escribió el P. Mancebón de la Orden de San Agustin, por un religioso de la misma Orden. Madrid, 1894. En 4.º, XVI-340 págs, y un retrato de la Santa.

Martinez Vigil (Fr. Ramón). - Oración fúnebre del Excelentísimo Sr. D. Fray Ceferino González Tuñón, de la orden de Predicadores. Madrid, 1894. 24 págs.

¿ Quién fué el conde de Toxar? Sevilla, 1894.

Valentí (José Ignacio).—Fray Luis de Granada. Ensayo biográfico y crítico. Palma de Mallorca, 1884.

VERA Y GONZÁLEZ (Enrique). - El marqués de Santa Marta. Estudio biográfico. Madrid, 1894.

VIDART (Luis). – Necrología del Exemo. Sr. D. Vicente Vazquez Queipo. (Impresa en el mismo volumen y á continvación del Discurso sobre la Utilidad de las monogra-Unidad de las monogradel Doctor Eximio. – Portugal y Felipe II. —Os filhos de Don Joao I. —La Coronación de Inés de Castro. —Doña Blanca de Portugal. —Historia de un libro. —El primer

fías para el cabal conocimiento de la Historia de España). Madrid, 1894. En 4.º, 8 págs.

X.—Monografía del Obispo de Tarazona D. Pedro Cerbuna. Tarazona, 1894. En 4.º, 138 págs.

Generales. – Varia. Brieva y Salvatierra (F. S.). — La mujer española en la Historia. (Discurso leído en la imaginación de los Estudios de la R. Sociedad Económica para el curso de 1892-93). Granada, 1894. En 8.º, 26 páginas.

Brañas (Alfredo). - Historia Económica. (Para uso de las cátedras). Santiago, 1894. En 4.º, 347 págs.

Butlletí del Centre excursionista de Catalunya. Barcelona, 1894. En 4.°, 276 págs, con grabados.

Castro y Casaleiz (A).—El titulo grande y el blasón de España. Memoria acerca del origen y uso del título grande de S. M. Madrid, 1894. En 4.°.

Centre excursionista de Catalunya. L'excursionisme catalá, por D. F. de S. Maspons y Labrós. Barcelona, 1894. En 4.º 24 págs.

Diaz y Pérez (N). – La francmasonería en España. Ensayo histórico-crítico de la orden de los francmasones en España desde su origen hasta nuestros días. Madrid, 1894. En 4.º 637 págs.

FAURA (P. Federico) y Algué (P. José). - La Meteorologia en la Exposición colombina de Chicago. Barcelona. 1894. (Sirve para la historia contemporánea de las Ciencias exactas en España).

Font y Sagué (N). Estudi sobre 'l Regionalisme. Barcelona, 1894. En 8.º 168 págs.

Nomenciator de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España en 1.º de Enero de 1888, formado por la Dirección general del Instituto geográfico de Madrid. Provincias de Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza. Siete cuadernos. Madrid, 1894. En folio 94-40-67-34-66-40 y 46 páginas.

Nuñez de Prado (S).—La conquista de Tetuán. Madrid, 1894. En 4.º, 34 págs.

Oloriz (Federico).—Distribución geográfica del indice cefálico en España, deducida del exámen de 8.368 varones adultos. Memoria presentada al Congreso geográfico hispano-portugués-americano en sesión de 19 de Octubre de 1892. Madrid, 1894. En 4.º, 207 págs, y 2 mapas.

Perales y Gutiérrez (A).—El supernaturalismo de Santa Teresa y la filosofía médica. Madrid, 1894. En 8.º.

Quadrado (José María).—Ensayos religiosos, políticos y literarios. Tomos II y III. Palma, 1894. En 4.º, 500 y VI-444 páginas.

Sanchez Moguel (Antonio). – Reparaciones históricas. Estudios peninsulares. Primera serie. Madrid, 1894. En 8.º mayor, XVI-303 págs. (Contiene: Prólogo.—La fuente de los Amores.—La Reina Santa de Portugal - España y Camoens.—Crónica de D. Pedro I de Portugal. – El sepulcro del Doctor Eximio. – Portugal y Felipe II. —Os filhos de Don Joao I. – La Coronación de Inés de Castro. —Doña Blanca de Portugal. —Historia de un libro. —El primer

Journal des savants. — Marzo. — Daubrée. L'Espagne et ses anciens mers. — (Artículo crítico sobre la obra del Sr. Botella, España y sus antiguos mares: Madrid 1892. El artículo es muy laudatorio para los geológos españoles).

L'ERMITAGE—Marzo.—Le P. de Brinn Ganbats, La litt. portugaise.

Nouvelle revue rétrospective.—10 Abril.—
Un episode de la guerre d'Espagne: évasion des prisonnirts du ponton La Vielle-Castille. (Reproducción de un folleto rarísimo titulado «Relation du séjour des prisonniers de guerre français et suisses sur le ponton La Castille dans la baie de Cadix et de leur évasion le 15 Mai 1810, par L. Chapuis, de Lausanne, chirurgien-major»).

Polybiblion—1895.—Abril.—Ledos, La Enseñanza de la Historia, por Rafael Altamira, Segunda edición corregida y considerablemente aumentada. (Artículo crítico).—En la sección «Crónica» un párrafo dedicado á nuestra Revista Crítica DE HISTORIA Y LITERATURA.

REVUE CELTIQUE.—Enero.—H. D'Arbois de Jubainville, Plan du Navan Fort, appelé en vieil irlandais Emain Macha, (avec I planche).—Ludw.—Chr. Stern, Notice d'un manuscrit irlandais de la Bibliothèque universitaire de Giessen. — Withley Stokes, The Prose Tales in the Rennes Dinsenchas.—J. Loth, Le ro. Loth des romans de la Table Ronde.—Kuno Meyer, Some Irish Etyma.—Kuno Meyer, M. O'Clery's, Beatha Ceallaigh.—J. Loth, L'expresion Quentell.—Chronique.—Périodiques.

REVUE CRITIQUE D'HISTOIRE ET DE LITTERATURE.—1895—Abril 29. – Alfred Morel Fatio, ReVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y DE LITERATURA ESPAÑOLAS. (El eminente hispanófilo consagra un extenso artículo al primer número aparecido de nuestra publicación).

REVUE DE L'ART CHRÉTIEN.—1895.—Tom. IV 2. me livr.—Dom. E. A. Roulin, Le porche de la Gloire à la cathédrale de Saint-Jacques de Compostelle.—(Artículo crítico y descriptivo, que tiene por base la obra titu!ada, El Pórtico de la Gloria. Estudio sobre este célebre monumento de la basílica compostelana, por D. Antonio López Ferreiro—(Santiago 1893).—Une châsse de la cathédrale d'Astorga, province de León. (Espagne).—Communication faite au IX Congrés russe d'archéologie, de Vilna (1893), par M. le baron de Baye.—París, 1894. (Nota crítica).

REVUE DE DROIT INTERNATIONAL PUBLIC ET DE LÉGISLATION COMPARÉE. — (Bruselas). —N.º4.—Mar-

tens Ferrao, Le différend entre le Portugal et le Brésil au point de vue du droit international.

REVUE DES COURS ET CONFÉRENCES.—14 Marzo.
—Ch. Seignobos, Colonies hispano-américaines; guerre a'indépendance.

Revue des deux mondes.—1895.—1.° Abril.—
Rene Bazin, Terre d'Espagne (suite).—Un domaine seigneurial.—Avila.—Madrid.—L'Escorial.
—Tolede.—G. Valbert, La candidature du prince Lcopolde Hohenzollern au trone d'Espagne en 1870.
—(Artículo expositivo, en el cual, sobre datos tomados de la obra Aus dem Leben König Karls von Rumänien, Aufzeichnungen eines Augenzeugen (1894) se esclarece la parte secreta de las negocianes entre España y Prusia en 1870).

REVUE DE GÉOGRAPIE.—Mayo.—Mme. de Harrasowski, Majorque: une visite à l'archiduc Salvator.

REVUE HISTORIQUE.—1895.—Mayo-Junio.—En la sección «Chronique et bibliographie» una nota dedicada á nuestra Revista crítica de historia y literatura españolás.

REVUE POLITIQUE ET LITTÉRAIRE (Revue Bleu).
—1895. —Marzo 30.—M. Albert-Vandal, Lettres inédites de Napoleón I au duc de Vicence (1808-1809) première partie. —Avec une introduction et des notes — Abril 6.—Idem íd. (deuxième partie. —Abril 13.—Idem íd. (suite). —Abril 20.—Idem íd. (fin). (De estas cartas, escritas por Napoleón á su embajador en la corte de Rusia, las hay que se refieren á los asuntos de España, y algunas están fechadas en Bayona, Miranda, Valladolid y Madrid).

REVUE POLITIQUE ET PARLAMENTAIRE. —Abril.—S. Guerra, Espagne. (Crónica política).—Mayo.—E. Castelar, La politique espagnole.

REVUE THOMISTE.—III.—1.—Del Prado, El Padre Zeferino (cardenal González).

Bulletin de l'acad. Royale des sciences, des letres et des beaux-arts de Belgique.—1895.— 2.° n.°—C. Piot, Alonzo Coello, peintre espagnol à Bruxelles (investigaciones sobre su biografía).

BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ ROYALE DE GÉOGRAPHIE D'ANVERS.—XIX. 3.°—F. Donnet, Les Auversois aux Canaries, un voyage mouvementé au XVIe s. (Según una relación de 1754).

ARCHIVIO STORICO ITALIANO.—1895.—1.°—C. Errera, La spedizione di Sebastiano Caboto al Río della Plata (interesante).

RASSEGNA BIBLIOGRAFICA DELLA LETTERATURA ITALIANA.—Febrero.—A. Farinelli. Juicio de la obra de B. Croce, La corte delle Tristi Regine a Napoli.

Argosy.—Abril.—Wood, Romance of Spain (continua).

JOURNAL OF MANCHESTER GEOG. Soc.—1895. Mellor, Notes of a Journey in Portugal in 1893.

Longman's magazine.—Abril.—Froude; final de su estudio *English seamen*. Trata de la Armada invencible en Calais, de la batalla decisiva y de su destrucción, con otros particulares de la política de entonces.

MACMILLANS MAGAZINE.—Abril.—J. W. Fortescue, The Expedition in 1806 (en la Plata).

THE JOURNAL OF PHILOLOGY.—(London).— XXIII, 45. - Ellis, Excerpts from Culex in the Escorial mss.

THE ACADEMY.—N. 1197.—Basque books old and new.

ALLGEMEINE KUNST-CHRONIK.—1895.—Heft 7, s. 177.—Kunst and Künstler im heutigem Rom. Lorenzo Valles.

Beil. z. Allg. Zig. (Munich).—Enero.—Hübrich, Dahn's «Könige der Germanen».

BERLINER PHILOLOGISCHE WOCHENSCHRIFT:— N.º 14.—Th. Reinach, L'Espagne chèz Homère.

DEUTSCHE REVUE. XX, 2 y 3.—V. Preuschen, Gespräch m. José Villegas.

HISTORISCHE ZEITSCHRIFT.--LXXIV,—2.—Haebler, D. Columbus-Litt. der Jubil. Zeit.

Jahrbuch der Leo-Gesellschaft für dar Jahr 1895.—Dr. Pl. Genelin, Die Reductionen der Jesuiten in Paraguay.—Son sus fuentes: Del Techo, Historia provinciae Paraquarie; Charlevoin, Histoire du Paraguay; Muratori, Il cristianesimo felice; las Lettres édifiantes, edición de 1810; Duran, Litterae anual prov. Paraq.; Ulloa, Viaje histórico; Lozano, Descripción del Gran Chaco; Fernández, Relatio de missionibus patrum Soc. J. apud chiquitos; Dobrizhoffer. Histor. de Abiponihus; y algún otro

KATHOL. WARTE. (Salzburgo)—X, 12.—Zocher, D. Basken u. S. Sebastian.

Kongl. Krigsoetenskaps-Academiens Tidskrift (Stocolmo). n.° 5. — Marzo, E. Lidforss, Kriget i Spanien 1808-1814. (Es un estudio del libro Guerra de la Independencia, del Sr. Gomez de Arteche).

LEIPZIGER STUDIEN Z. CLASS. PHILOLOGIE.—XVI.

— Jünemann, De legione romanorum I Adiutrice, (Esta legión la formó Galba en la Tarraconense, y estuvo, aunque poco, en España).

MEISTERWEKE D. HOBZSCHNEIDEKUNST.—XVII. I z 3.—Benlliure, Ohne Grade.

MITTHLGEN D. K. K. GEOGR. GESELLSCH. IN WIEN.—XXXVII 8 y 9.—Polakowsky, D. Entwickly. d. Republiken Chile u. Argentinien in d. I, 1889-94.

Romanische Forschungen. Dand VIII Heft 2 (1895).—Karl Vollmöller, Selbene spaniche Bücher. Ztschr. D. Geselesch. F Erdkde zu Berlin.—XXIX. 4.—Polakowsky, Z. Statistik d. Ver. St. v. Mexiko.

COMUNICACIONES Y NOTICIAS

Academia de la Historia

19 Abril.—Se recibieron los dos volúmenes publicados este año de las obras del Sr. Balaguer, que contienen las Memorias y discursos académicos, y los Recuerdos históricos de la ciudad de Burgos.— Recibiéronse, asismismo, á cambio del Boletín de la Academia, solicitado por el reverendísimo padre mayor general de los Dominicos, los Analecta sacri ordinis fratrum Prædicatorum, en cuyo postrer número se reseñan las obras del padre fray Paulino Alvarez, tres de ellas biográficas, y la oración fúnebre del padre, Arias pronunciada en Manila con ocasión del fallecimiento del cardenal González.—Se procedió á la lectura de la Memoria del senor obispo de Vich, correspondiente de la Academia, sobre la vida y méritos de D. Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, difiriéndose para otra sesión el tomar acuerdo acerca del objeto á que se destina. - Para la adjudicación del premio literario fundado por D. Fermín Caballero y juicio de las obras que optando al mismo se han presentado, fué nombrada una comisión, compuesta de los Sres. Fernández Duro, Codera y Rodríguez Villa.—Presentó el Sr. Fita el último cuaderno de la publicación ó revista mensual, que se intitula Monumenta Historica Societatis Jesu, elogiando al padre Santiago Rodríguez por los muchos é importantes documentos inéditos que ha recogido y sacado á luz en dicho cuaderno y en el precedente, sobre la posteridad, padres y hermanos de San Francisco de Borja. Con esta ocasión hablaron los Sres. Fabié, Cárdenas y Pirala del tesoro hisLÓGICA DE BARCELONA.—Abril.—F. de Bofarull, A la memoria de Isidoro Carini.—Bibliografía: «El nuevo bronce de Itálica» (continuación).—Noticias y descubrimientos.

BOLETIN DE LA COMISIÓN DE MONUMENTOS HIS-TÓRICOS Y ARTISTICOS DE NAVARRA. - Febrero. -Acuerdos y comunicaciones de la Comisión. - Comunicación relativa á los sellos céreos de los archivos de la Diputación de Navarra. - Capiteles románicos de la antigua catedral de Pamplona. - La traslación de los restos de los últimos Reyes de Navarra desde Lescar á Pamplona.—Exploración de la Comisión para encontrar la Bóveda Real ó enterramiento en la catedral de esta ciudad.—Documentos históricos: Confirmación hecha por don Henrric de un privilegio otorgado por D. Thibaut á los cofrades de San Pedro de Ligarra, en 1274. -Marzo. - Acuerdos y comunicaciones de la Comisión.—Acuerdos de las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia. - Fotograbado: La ermita de Eunate.—Descripción del monumento fotograbado. - La traslación de los restos de los últimos Reyes de Navarra desde Lescar á Pamplona. - Exploraciones de la Comisión para encontrar la Bóveda Real ó enterramiento en la catedral de esta ciudad. - Felipe IV en Pamplona, según un cuadro de D. Juan Bautista del Mazo y un manuscrito inédito.—Noticias.—Abril.—Acuerdos de la Comisión. -Fotograbado: El bronce prehistórico de Larrumbe. -- Explicación del fotograbado. - Felipe IV en Pamplona, según un cuadro de D. Juan Bautista del Mazo y un manuscrito inédito.—Informe relativo á un Cód ce desconocido del Fuero general de Navarra.—Noticias.

Boletín de la Institución libre de Enseñanza.—31 Enero.—Varios profesores de la Institución, Salamanca (Guía general, muy completa y exacta, comprensiva de la geografía, movimiento intelectual, vida económica, historia política, historia del arte y bibliografía).—J. Ontañón, La «Fonética» del Sr. Araujo (á propósito del libro Estudios de Fonetica castellana..—Toledo, 1894).

Boletín de la Sociedad arqueológica lulia-NA.—Marzo.—E. Fajarnés, Autoridades de Mallorca durante la ocupación del reino por D. Pedro IV. 1443-47.—E. Pascual, Opinión de nuestros antepasados sobre el agua que bebemos.—E. Aguiló, Ancichs privilegis y franqueses del regne de Mallorca: Apéndix I, núm. IV (un Ordenament de En Pere de Portugal. 1239).—E. Fajarnés, Antiguas costumbres ibicencas. La Fiesta de San Juan en 1548. E. Fajarnés, Sobre invenciones industriales en Mallorca.-M. Bonet, Síndicos clavarios forenses de Mallorca (1674-1690).—Un hallazgo arqueológico (el de Costig ó Costíx. Véase nuestro número anterior).-Abril.-E. Fajarnés, Cosecha de granos en Mallorca, en 1612.-P. A. Sancho, Los libros de la tabla numularia (de Mallorca). -E. Pascual, Extensión del poder civil en tiempo pasado (documentos de los libros de actas de los Jurados y Consejo de Lluchmayor). - E. Fajarnés, Sobre la rebelién de Menorca, en 1463. — M. Bonet, Jaime Ferrar. ¿Ferrer, nuestro célebre navegante? - A. Garcías Vidal, Restos de construcciones prehistóricas (en Lluchmayor: con un plano del grupo de talayots allí existentes)--E. Fajarnés, Irrupción de moros en Portmany, de Ibiza, el año 1383. - G., Prohibición de conmemoraciones religiosas en fiestas callejeras (en 1669).-E. F., Nombramiento de almirante de Ibiza (1618).-M. Bonet, Síndicos clavarios (1691-1715). - Noticias.

Boletín de la Sociedad Unión Hispano-Mau-Ritánica (Granada). — 31 Enero. — E. Sánchez Manzano, Estudio sobre el movimiento comercial de las naciones en el Estado del Moghreb y lugar que en él ocupa España. — 28 Febrero. — Continuación del Estudio de Sánchez Manzano. — R. Torres Campos, Los problemas del Mediterráneo.

España Ilustrada.—Núm. 5.—A. Gascón de Gotor, Custodias procesionales (continuación).—
Número 6.—Villasclaras, Antigüedades de España:
Los toros de Guisando.

España Moderna.—Mayo.—M. de Unamuno, En torno al casticismo. (Trata en este artículo del misticismo y el humanismo en España).—J. Echegaray, Reeuerdos (continuación).—J. R. Mélida, El Museo arqueológico nacional en su casa vieja. (Datos históricos).—Wolf, La lit. cast. y portug. (continuación).

HISTORIA Y ARTE.—Mayo.—Juan de Dios de la Rada, Espejos etruscos del Museo Arqueológico Nacional.—G. de Leguina, Antigüedades. El renacimiento italiano. Introducción en España y carácter nucional que adquiere. Sus dos géneros especiales. Mesa de plata de los marqueses de Viana.—A. Danvila Jaldero, Carlos de Haes (estudio crítico.)

La Ciudad de Dios.—20 Marzo.—Fermín de Uncilla, Urdaneta y la cosquista de las Islas Filipinas.—Curiosidades bibliográficas.—5 Abril.—G. de Uriarte, La mús ca española.—Continuación de U. y la C. de F.—R. A. Sereix, Fechas prehístóricas.—

B. Moral, Catálogo de los escritores agustinos, portugueses y americanos.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA. = 8 Abril.—B. Alvarez de la Braña, Un doc. legislat. del rey Alfonso el Sabio (carta al Concejo de León, dictando medidas para evitar abusos de los vendedores de mala fe: difiere del ordenamiento de Jeréz, de 1268. Interesante para la fijación de pesas y medidas). - Sentenachs, La pintura española en el siglo XIX.=15 Abril.-M. Ossorio Bernard, Erratas y errores de la Gaceta (datos curiosos de 1793-94, 1801 y 1854),—J. R. Mélida, Bronce romano celtibero (el hallado en 1894 en los Veneros Arenas de San Pedro: un busto en bronce). 22 Abril.-M. García Otazo, Una portada notable. El proyecto de portada para la puerta del patio de los Naranjos (Sevilla).—30 Abril. -J. Gómez de Arteche, El Dos de Mayo en la división del marqués de la Romana. -R., Fl Japón y las Filipinas. (Geografía é historia).

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO AMERICANA (Barcelona).=15 Marzo.-F. Pedrell, Diccionario biobibliográfico de músicos y escritores de música españoles, partugueses é hispano-americanos (pliego 1.º)=30 Marzo. - Continúa el discurso del senor Pedrell y el Diccionario biobibliográfico del mismo.-J. Rodríguez Mourelo, Atenco de Madrid.-Cuarta y ultima conferencia histórico-musical (sobre Palestrina y Victoria, por D. F. Pedrell).

MEMORIAL DE INGENIEROS DEL EJÉRCITO-Abril. -J. de la Llave, Un l.bro de Forti cación que pensó escribir el general Almirante.

Pro Patria.—V. Balaguer, La condesa de Die: sus amores y sus poesías. - Baldomero Villegas, Estudio critico sobre lo que dice el Quijote.

RESUMEN DE ARQUITECTURA.—Mayo.—R., Restauración de la casa de Polentinos en Avila: Noticia de la restauración que de este edificio se está haciendo con motivo de instalarse en ella la Academia de Administración militar (ilustrado con dos láminas).

REVISTA DE GERONA. Enero. E. Grahit, Gerona durante la guerra de Sucesión.—Davillier, Historia de las lozas hispano-moriscas con reflejos metálicos. - Febrero. - Continuación de los estudios de Grahit y Davillier. = Marzo. - (Véase nuestro número anterior). - Abril - A. Campaner Fuertes, Dudas y conjeturas acerca de la antigua fabricación mallorquina de la loza con reflejos metálicos.— Grahit, Gerona durante la guerra de Sucesión (conținuación).—Girbal Jaume, Páginas históricas del los siglos XVII y XVIII).

sitio de Gerona, en 1809 (del general Gouvion Saint-Cyr, anotadas).—Noticias.

REVISTA TÉCNICA DE INFANTERÍA Y CABALLERÍA. -Desde 1.º de Marzo hasta 1.º de Mayo.-J. Ibañez Marin, El general Esponda (biografía). (Continúa la publicación en pliegos separados de la Revista, de la obra del capitán Barado, El sitio de Amberes).

REVISTA CIENTÍFICO-MILITAR. = 1.º Abril. — Continuación de la Guerra de partidarios.

REVISTA CONTEMPORANEA. 15 Abril. -A. L. Pelaez, Sarmiento y sus contemporáneos. -M. González, La Patria del rey D. Pelayo. = 30 Abril. -A. Parga Sanjurjo, Nicome les Pastor Díaz (sin interés: no da idea del personaje).

REVISTA GENERAL DE MARINA.—Abril.—A. D. Cañedo, El Almirante D. Honorato Bonifacio Papachino (con documentos).

REVISTA CONTEMPORANEA. -- (Coimbra). -- Abril. -Dr. Silva Ramos, Una pagina brilhante na historia da Universidade de Coimbra (continuación).-F. de Almeida, Joao de Deus.

REVISTA PORTUGUEZA. - Abril. - Ramalho Orti gao, O infante D. Henrique e as festas no Porto.-L. Cordeiro, A descoberta da América (sobre el artículo de Mr. Oldham, de que hablamos en nuestro número anterior).

REVISTA DE GUIMARAES-Abril.-A. Sampaio, As villas do norte de Portugal: estudo sobre as origens da propriedade. - Oliveira Guimaraes, Documentos néditos dos seculos XII-XV. (Monasterio de Souto: CXXXVIII-LXXIV: C. 1426-D. 1432. Julio. - Albano Bellino, Inscripções romanas ineditas (son seis, de Braga: trae los fotograbados.)— José da Cunha Sampaio, Juizes eleitos, (historia de esta institución en Portugal).—J. Freitas Costa, Catálogo das moedas e medalhas portuguezas, (continuación). - Oliveira Guimaraes, Docums. inedt. dos seculos XII-XV (conclusión: 1434-1549).

Annales de Géographie=15 Marzo.-Berard, La Méditerranee phénicienne (con mapa).

ECONOMISTE FRANÇAIS. == 2 Marzo. - Les Grandes Antilles comparées: Haiti, la Jamaique, Porto-Rico. Enseignement chrétien=1. Marzo. - Continúan los estudios de M. Huït y M. Bertrin.

GAZETTE DES BEAUX ARTS .== 18,5. == Mayo. --Leopoldo Mabilleau, La peinture française au Musée de Madrid.—Deuxième article. (Pintores de tórico y literario de la Casa de Borja, que se está inventariando en el que fué archivo de la de Osuna, y de los papeles de Estado allí depositados, que importa salvar, impidiendo que, enajenados, pasen al extranjero y se extravíen ó pierdan. —Dió noticia el Sr. Herrera de una lápida romana, recien hallada en Cartagena, é histórica del municipio de aquella ciudad. —Tomós: en consideración la propuesta del Sr. Fabié para el nombramiento de correspondiente extranjero del Sr. Montes de Oca, obispo de Guadalajara (Méjico); y se accedió á la petición del señor alcalde de la ciudad de San Sebastián solicitando copia de manuscristos existentes en la biblioteca de la Academia y relativos á la historia de Guipúzcoa.

26 Abril.—Se dió cuenta de varios libros, entre ellos los Apuntes de historia americana, del senor Navarro Lamarca, de Buenos Aires; Resumen de los trabajos de la Comisión hidrográfica de España, por D. José Gómez Imaz; Ajuntes para un estudio de los sellos del Rey D. Pedro IV de Aragón, por D. Fernando de Segarra, é Historia de Ciudad Real, por el canónigo Sr. Merchán. Recibióse, además, una lámpara romana de bronce, muy bella, donativo de D. Pablo Manuel Guijarro.-En el despacho ordinario se dió cuenta de una comunicación manifestando temores de que, por extracción de materiales para el ferrocarril transversal de Salamanca, desaparezca el cerro del Arapil Grande.—El Sr. Riaño leyó la interpretación de tres inscripciones, poseídas por la Academia como adquicisión y donativo del académico don Antonio López de Córdoba, plenipotenciario en Constantinopla en los momentos en que se hicieron excavaciones en Nínive, singularmente en el palacio de Senaquerib, de donde las lápidas proceden. - El Sr. Sánchez Moguel dió cuenta del viaje artístico y literario que ha hecho por Portugal, acopiando importantes documentos y noticias que se publicarán en el Memorial histórico.— El Sr. Fabié hizo extenso informe acerca de los trabajos de lingüística americana, publicados por el Sr. Mitre en Buenos Aires.—Por último, presentó el Sr. Fita un privilegio original de la villa de Valderas, que será objeto de estudio.

3 Mayo.—Recibiéronse la Historia de España, en dos volúmenes, por Mr. Burcke, que pasó á informe del Sr. Maldonado Macanáz, y la Historia de la antigua literatura catalana, por el doctor Otto Denk, sobre la cual han de informar los señores Fita y Oliver.—Leyó el Sr. Rodríguez Villa

el informe de la Comisión ponente sobre el premio de 1.000 pesetas, fundado por el Sr. D. Fermín Caballero, debiendo recaer votación en la sesión venidera. -Leyó tambièn el Sr. Codera un largo y nutrido estudio acerca de varios manuscritos árabes que posee la biblioteca de El Cairo é interesan á la historia musulmana de España.—Fué admitida una moneda de plata de Trajano, hallada en las ruinas de Nertobriga (Fregenal de la Sierra), y regalada al Museo de la Academia por Doña Amalia García Jordán.—Dióse cuenta del cuantioso donativo hecho á la Biblioteca de la Academia por los herederos de D. Aureliano Fernández Guerra, consistente en un gran número de volúmenes y preciosos objetos arqueológicos.— Fijóse, en fin, para el 19 del corriente la solemnidad de la sesión en que se adjudicarán los premios fundados por D. Fermín Caballero, y leerá el Sr. Fernández Duro su elogio de dos capitanes celebérrimos: Hernán Tello Portocarrero, y Manuel de Vega Cabeza de Vaca.

La inscripción hispano-latina de Obarra.

La piedra donde se halla grabada estuvo en el portal del castillo Ripacurtiense, encima del monasterio de Oparra, orillas del río Isábena (Calvera, provincia de Huesca, partido de Benabarre.) El Sr. Abad y Lasierra la copió en 1772; y exhumándola del t. XXXVI de sus manuscritos, la publicó el Rev. P. F. Fita en 1884, t. I de sus «Estudios históricos», pág. 89, de donde ha sido trasladada al Suplemento del Corpus inscriptionum Hispaniæ latinæ, del clarísimo Hübner, 1890, núm. 5840, en la siguiente forma:

PAAVRELIVS A TEMPESTIVOS A AV
RELIO A TANNEPAESERI A
PATRI A ET A ASTERDV MARI A
HER A D A S A P A F A C

O en la copia de Abad ó en su transcripción posterior se ha padecido algún error. Mi amigo D. José Zuzaya, ilustrado cirujano de Beranuy, acaba de remitirme un calco de esta importante lápida, custodiada al presente en la sacristía, que permite restablecer con absoluta certeza el texto del epígrafe y su distribución, en la siguiente forma:

PAVRELIVS TEMPESTIVOS AVRELIO-TANNE PAESERI-PATRI ETASTERDVARIATRI HER-D-S-P-F-C

ó sea: Publio Aurelio Tempestivo, heredero, erige á sus expensas esta memoria á su padre Aurelio Tannepéseris y a su madre Asterdumar.

Esta inscripción reviste excepcional interés para el estudio de la etnografía pirenaica: el problema de la invasión ligur en España, tengo para mí que ha de deberle no poca luz. Pero no es este el lugar propio para quilatarla. El nombre de la madre, transcrito antes Asterdu, ha de leerse de fijo Asterdumari, dativo latino, cuyo nominativo puede ser Asterdumar ó Asterdumaris, y que en todo caso dará pie al sabio jesuita español para ampliar ó para rectificar el curioso análisis que ensayó de este vocablo en la pág. 90 del volumen citado de sus «Estudios».

Ya, antes de ahora, señalé la terminación-aR en el vocablo ibérico PMXA4A4 (ANDLZLR, An-Dalzailar = Lintearia); y acaso deba referírsele la terminación ari del euskaro.

J. Costa.

Las inscripciones de Braga, á que hacemos referencia en el sumario de la Revista de Guimaraes, dicen lo siguiente:

Primera. Matern(a) Paterne Filie Carissime et Pientessime, ann (orum) undeviginti. Te mecum aboresc(ent)e? senectam deseru(isti)...?

Segunda. Dis Manibus Sacrum Sulliae Maternae annorum octoginta.

Tercera. Dis Manibus Sacrum Vibiae Placidinae annorum triginta quinque.

Cuarta. Pacis et quietis auctori libertatis restitutori et victori hostium, domino nostro Flavio Constantino Maximo.... invicto, augusto, Aemilius Maximus...

Quinta. Bloena, Camali filia, Valabric(e)nsis, hic sita est.

La sexta (primera, en la *Revista*) está cortada de arriba á abajo. Las palabras que se pueden leer son:

- 1.ª línea: Cos
 - 2.ª POTEST

- 3,ª PONTIF
- 4.ª PATER
- 5.ª TUDE

La lectura es del redactor de la Revista de Guimaraes, Albano Bellino.

El seguro del ganado en el derecho consuetudi nario español.

Ampliando la reseña que del interesante folleto del Sr. Wentworth Webster hemos hecho, daremos aquí algunas noticias acerca de las sociedades de seguros mutuos del ganado en las provincias de Vizcaya y Salamanca.

Existen en Vizcaya, con los mismos caracteres generales que las estudiadas por el Sr. Costa en el Alto Aragón, si bien más reglamentadas. Son documentos privados ante testigos, y se los observa religiosamente, sin que se dé caso de faltar á ellos.

Se les llama hermandades, y á los socios hermanos. Celebran sus juntas generales ordinarias, á fines de Junio y de Diciembre, única época en que un hermano puede dejar la hermandad, y en ellas nombran dos cabos ó mayordomos, y un cajero. Algunos los nombran anualmente por sorteo. Los mayordomos suelen cobrar gratificación, que va desde 10 á 25 reales semestrales, y también la cobra el cajero, hasta 50 reales en alguna. A los que no asisten á la junta ni justifican su ausencia, se les imponen multas de unos 10 reales, ó de pagar media azumbre de vino. Cada socio interesa en los beneficios de la Hermandad las reses que especifique, reconociéndolas y tasándolas los mayordomos, é inscribiéndolas en los libros. Para salir de la sociedad hay que dar parte con dos meses de anticipación. También se da parte á los mayordomos cuando una res enferma, y se acude al albeitar. Si hay que sacar del pueblo ganado enfermo, va con su dueño el mayordomo, por cuenta de la Hermandad. Los dueños de las yuntas que se desgracien trabajando á jornal, sufren un descuento del 23 por 100 sobre la tasación de los mayordomos. Se abona el 10 por 100 de las crías abortadas. El modo de indemnizar al damnificado cuando la carne de la res sea aprovechable, es el mismo que tienen las asociaciones de que han dado noticia los Sres. Costa y Wentworth Webster; se reparte la carne al precio corriente entre los hermanos, á razón de lo que tengan interesado. Otras veces se abona una cantidad fija (24 reales ralde, ó sea 10 libras, las reses de yugo, y 20

las sueltas). A la muerte ó desgracia de una res, los mayordomos reunen á los hermanos, por si creen que ha habido falta de parte del dueño, así como cuando algún hermano se queja de que otro maltrata á su ganado. Y nótese aquí cómo, por el interés colectivo, se convierte la sociedad de seguros mutuos, en protectora de los animales.

Estas asociaciones suelen ser de duración ilimitada (tengo á la vista unos estatutos que la fijan en seis años), ilimitado también el número de socios, aunque á las veces se fija el número de reses que pueden entrar.

La aparcería, erdirikue, se establece entre aldeanos pobres y tratantes de ganado, y menos entre propietarios y colonos.

En la Armuña y parte del distrito de Ledesma (Salamanca), se ve este contrato con el nombre de obligación; lo lleva el secretario archivado en el ayuntamiento. Nombran anualmente los herbajeros, mayordomos, comisión ejecutiva en cuanto respecta á pastos y tasadores de las reses. El modo de indemnizar es el mismo señalado por el señor Costa en el Alto Aragón justipreciada la res «á ley de carne», quedando para el dueño de la perdida la piel y el hueco. Para ingresar en la obligación, suele bastar manifestar de palabra su adhesión. En los casos de culpa, la sociedad se encarga de hacer efectiva la responsabilidad civil que proceda. Las sociedades suelen disolverse por desacuerdos; pero vuelven á continuar al poco tiempo.

Hay motivos para creer, y esto es lo interesante, que la base de tales sociedades es el derecho de los que en ellas ingresan á disfrutar de unos mismos pastos comunales ó dehesas boyales. Recientemente acordó, tras empeñada discusión, una de tales sociedades, extender los beneficios de la obligación á las reses que pastaran fuera de los términos de los pastos de aprovechamiento común de los rocíos.

Finalmente, en pueblos donde no existen tales asociaciones, hay la *costumbre* de comprar los vecinos la carne de una res desgraciada «á ley de carne».

M. de Unamuno.

Pinheiro Chagas.

La muerte del secretario perpetuo de la Academia Real de Ciencias de Lisboa, el notable escritor Pinheiro Chagas, es para los portugueses

una pérdida nacional. Nosotros nos asociamos al luto de nuestros hermanos peninsulares y registramos también con gran pena la muerte del gran literato que España tuvo ocasión de conocer de cerca con motivo del centenario del descubrimiento de América. Aquí estuvo en la representación portuguesa que, en el día de la apertura de la Exposición histórica, se hallaba compuesta por Pinheiro Chagas, Ramalho Ortigao, Joaquím de Araujo y Bordallo Pinheiro.

Pinheiro Chagas habló en muchas de las reuniones científicas y literarias que se celebraron en Madrid, revelándose á nosotros como un notable orador; y publicó con esta ocasión un volumen de gran erudición titulado *Colombo e os descubri*mentos portugueses, siendo agraciado por la Reina Regente con la gran cruz de Carlos III.

Pierde á la verdad la literatura portuguesa, con Pinheiro Chagas, uno de sus más ilustres cultivadores. Su nombre se hizo notar en la novela, en la historia, en el drama, en el folletín, en la poesía, en los estudios académicos; en suma, en todos los ramos literarios. Como polemista y periodista, escribió como jamás se había escrito en los periódicos portugueses.

Su libro *Poema da mocidade*, dió origen á la cuestión llamada de Coimbra, que levantó Anthero de Quental, y con motivo de la cual se publicaron más de cien folletos de diversos autores.

Las mejores novelas de Pinheiro Chagas, son: A Mantilha de Beatriz y las Duas flores de Sangue. Su Historia de Portugal es, seguramente, la más minuciosa que existe.

Sus discursos en el Pa lamento quedarán como de los más notables de la tribuna portuguesa, y sus dramas conquistaron al público.

Pertenecía al partido regenerador y fué dos veces ministro, excusándose de formar parte del actual gabinete.

Camilho Castello Branco fué uno de sus mejores amigos; y sus adversarios en la cuestión de Coimbra, como Anthero de Quental y Theophilo Braga, hicierónse igualmente amigos suyos. Era actualmente profesor en el curso superior de letras, de Lisboa.

También Oliveira Martíns, antes de morir, reanudó con Chagas sus relaciones íntimas de la juventud, y lo mismo hizo Mariano de Carvalho, abrazando en pleno Parlamento á Pinheiro Chagas y dando al olvido resentimientos políticos,

Como escritor, Chagas es de la línea de An-

thero Castello Branco, Adolto Coelho, Teophilo Braga, Oliveira Martíns y Gama Barros. Su última obra fué el drama *Liçao cruel*, que le conquistó una gran ovación en el teatro del Gimnasio.

Al salir á escena para dar las gracias, el gran escritor, ya muy enfermo, cayó víctima de un síncope.

Su muerte la sentimos nosotros, al par que los portugueses, de un modo fraternal.

A.

Academia de la Historia.

10 Mayo.—Se recibieron copias de dos notables inscripciones romanas y una ibérica, enviadas por la Comisión de monumentos de Soria, acordando la Academia que se pidan calcos de las tres lápidas para sacarlas á luz en el Boletín.-Viéronse igualmente las inscripciones bracarenses, de las que ha dado cuenta y dibujo el Sr. Albano Bellino en el último número de la Revista de Guimaraes.—Los Sres. Barrantes y Plano hablaron de proyectos conducentes á la ilustración histórica y literaria del exmonarterio de Guadalupe y de la ciudad de Mérida. — El Sr. Fita leyó un estudio sobre tres bulas inéditas de los papas Celestino III é Inocencio III, histórico del reino de Navarra en los postreros años del siglo XII. La copia de estos documentos ha sido enviada por D. Mariano Arigita, laborioso investigador del archivo de la catedral de Pamplona. A este propósito, el Sr. Sánchez Moguel hizo presente que en Portugal el estudiar de las bulas pontificias, como fuentes históricas de la política de Alfonso VIII de Castilla y de Alfonso IX de León, ha sido emprendido por un sabio profesor de Coimbra. - Elogió el general Sr. Gómez de Arteche la obra recientemente publicada por el correspondiente d: la Academia, Mr. de Grandmaison, con el título Napoleón et les Cardinaux noirs, demostrando su relación con los asuntos interiores de la Iglesia de España y el carácter especial de nuestra guerra de la Independencia. - Leyó el Sr. Fabié una extensa noticia sobre la obra del padre Ricardo Cappa, relativa á las Bellas Artes cultivadas en el Perú, y quedó pendiente de aprobación, conforme á reglamento, el dictamen del Sr. Menéndez Pelayo acerca de la nueva edición de las obras del padre Acosta, magistral de la historia de América.—Se aprobó, previa discusión, el dictamen de la Comisión encargada de examinar las obras que han optado al premio literario fundado por D. Fermín Caballero.

Se ha publicado en Aveiro un grueso volumen en 8.º mayor, impreso en papel de lino (tirada de 50 ejemplares numerados) bajo el título de O prior do Crato em Aveiro (1580). Not is e documentos. Son sus autores los señores Annibal Fernandes Thomaz, opulento y distinguido bibliófilo, y Marquez Gomes, concienzudo investigador y correspondiente de la Academia Real de Lisboa. El Sr. Marquez Gomez se ha ocupado de la parte histórica, reuniendo documentos inéditos relativos á la aclamación de D. Antonio como rey de Portugal, y á la de Felipe II, ocurrida días después en Aveiro. Despréndese de este trabajo que la nobleza de Aveiro apoyó siempre la causa de Felipe II, excepción hecha de algunos días en que el pretendiente D. Antonio logró esímero triunfo.

La segunda parte del libro esta formada por un importante trabajo: nada menos que la bibliografía de los libros referentes al prior de Crato y sus pretensiones á la Corona portuguesa. Es un trabajo que honra á su autor, Anníbal Fernandes Thomaz, y que comprende la mención de los libros portugueses, españoles, holandeses, franceses, italianos y alemanes, en junto, 238 obras. Representa, con esto, un catálogo digno de ser consultado.

Salvando nuestra opinión acerca de algunos parti-pris patrióticos del señor Marquez Gomes, diremos que este libro merece ser leído por los que se ocupan de la historia peninsular. Tal vez otro dia tratemos de él más largamente.

Nuestro colaborador D. Joaquín Costa ha obtenido el premio Fermín Caballero otorgado por la Academia de la Historia en méritos de su libro Estudios ibéricos, que ya conocen los lectores de la Revista.

Nuestro colaborador Arturo Farinelli prepara actualmente un libro sobre España, que contendrá recuerdos y consideraciones sobre su último viaje á nuestro país.

En breve comenzará á publicarse el *Diccionario* de impresores valencianos, que tiene en preparación el erudito escritor D. José E. Serrano Morales.

Nuestro colaborador Dr. M. Grünwald está publicando, en castellano, una colección de los Cantos populares de los judíos españoles, vivientes en el Oriente de Europa, de la cual trataremos á su terminación.

Con ocasión de las obras de la carretera provincial de San Lorenzo Savall á Llinás (Barcelona) se han descubierto en el término de la Atmella del Vallés algunas antigüedades romanas, entre ellas tres monedas de Augusto, Gordiano III y Vespasiano, respectivamente, muchas tégulas, una muela de mano y fragmentos de utensilios de hierro. Es muy frecuente el hallazgo de restos de la época romana en el indicado pueblo y en las inmediaciones de la Garriga.

Confirmando la noticia que dimos en nuestro número de Marzo, podemos anunciar la próxima publicación de las Obras completas de Quevedo, que hará la Sociedad de bibliófilos andaluces. Formará la base de esta edición, dirigida por el Sr. Menéndez y Pelayo, todo el material que para ella dejó dispuesto D. Aureliano Fernández Guerra, el cual corrigió y amplió de tal modo su edición anterior (la de Rivadeneyra) de las obras en prosa-ya por la comparación con mejores manuscritos y ediciones, ya por el hallazgo de nuevos y preciosos opúsculos—que su trabajo puede estimarse como enteramente nuevo. Además, dejó refundidas la biografía y la bibliografía del gran satírico español, y formados copiosos índices de las palabras y frases raras de su vocabulario, de todos los personajes nombrados en sus obras, con noticias biográficas de cada cual, y otras mil curiosidades gramaticales y lingüisticas. Lo inédito es mucho, y hay entre ello dos comedias de Quevedo completamente desconocidas hasta ahora, algunos entremeses nuevos, muchos versos especialmente satíricos y de burlas, y varios opúsculos políticos.

El Sr. Menéndez y Pelayo añadirá en notas el fruto de sus propios trabajos, rectificando y ampliando la biografía de D. Aureliano é introduciendo un estudio especial, que ha de ser muy curioso é importante sobre los escritos apócrifos atribuidos al Sr. de la Torre de Juan Abad.

De próxima publicación:

Romancero tradicional, andaluz, reunido por el Sr. Rodríguez Marín.

Nueva edición de las Canciones populares andaluzas del mismo autor.

Diccionario de andalucismos y un libro sobre Supersticiones españolas, especialmente de Andalucia, del propio Sr. Rodríguez Marín.

El tercer tomo de Sevilla artística, de nuestro colaborador Sr. Gestoso (siglos XVI á XVIII) y un Diccionario de artistas sevillanos (principalmente industriales: orífices etc.), que comprende unas 6.000 papeletas.

Un tomo inédito de las Flores de poetas ilustres, de Pedro de Espinosa, existente en la Biblioteca de los Duques de Gor (Granada), más otro tomo de noticias biográficas de los poetas coleccionados. Ambas publicaciones las hace el Marqués de Jerez de los Caballeros.

En el presente mes saldrá á luz la primera entrega del Indice de los privilegios de Mallorca, de D. José María Quadrado. (Véase nuestro número de Marzo). Dicho reparto abarcará, además del prólogo, los índices cronológicos de más de diez códices, que son, el notable libro de Privilegis dels Reys, de Romeo Des-Poal, el de'n Sant Pere, Rosselló vell y Roselló nou, los cuatro de Franqueses y privilegis, el d'en Abelló y el de Corts Generals.

También verá la luz la segunda edición de Forenses y ciudadanos, obra de las más importantes del mismo Sr. Quadrado, que será notablemante aumentada con multitud de documentos inéditos, ya íntegros, ya en extracto.

Continuando las excavaciones en Costig (de que hablamos en el número anterior), se han hecho nuevos descubrimientos. Podemos adelantar á nuestros lectores que se ha encontrado una oreja, otra cabeza de toro, una ánfora y otros objetos de bronce y de cerámica, restos arqueológicos que demuestran la importancia del hallazgo.

El Dr. Xavier da Cunha, erudito portugués y conservador de la Biblioteca Nacional de Lisboa, ha dado á la prensa una monografía crítica acerca de la figura de la Bárbara-esclava, cantada por Camoens en unas célebres endechas, que figurarán en el trabajo del Sr. da Cunha en diversas traducciones, constituyendo una magnífica antología. La monografía que nos ocupa constará de más de 600 páginas y no se pondrá á la venta, distribuyéndose entre los amigos del autor y del editor,

que lo es el benemérito bibliófilo Dr. Antonio Augusto de Carvalho Monteiro. Los ejemplares irán numerados.

En el mes corriente se publicará en Porto (Lello é Irmao) un nuevo libro de Eça de Queiroz, titulado Cartas de Fradique Mendes. Es este un escrito de singular humorismo, más en el tipo del Mandarín y la Reliquia que en el del Crimen del padre Amaro y los Maias. En un artículo de Adriano Pimentel, publicado en la Revista Portugueza, dícese que A. de Quental y E. de Queiroz escribieron versos con el pseudónimo de Carlos Fradique Mendes. Podemos añadir que Guerra Junqueiro usó, años ha, del mismo nombre en el Folhetim das praias, revista semanal.

La Academia Real de Ciencias, de Lisboa, va á publicar un Diccionario bibliográfico dos pseudonimos e anonimos portugueses.

Por votación unánime del jurado, la Exposición Parthenopeia italiana (Nápoles) ha concedido su primer premio (medalla de oro) al último libro de versos *Flores da Noite*, original de nuestro colaborador Joaquím de Araujo.

La Biblioteca pública de Porto acaba de publicar un nuevo fascículo de su Catálogo de Manuscritos.

La importante casa de los Condes de Lumiares, (Lisboa) se dispone á vender su riquísima biblioteca en que existen, según nuestras noticias, preciosos ejemplares bibliográficos á la vez que importantes manuscritos. El catálogo de esta venta se distribuirá en breve; y en su vista, daremos algunos informes á nuestros lectores.

Se nos dice que el Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros prepara una edición crítica de las Lusiadas de Camoens. Será una edición de amateur.

El literato sueco Göran Björkman publicará en breve la segunda parte de su *Parnaso portugués moderno*, en traducciones suecas. Se imprime en Upsala.

Wilhelm Storck ha traducido en alemán, y publicará pronto, una nueva serie de sonetos de Anthero de Quental. No es la primera vez ésta que el ilustre profesor de Münster da publicidad en su país á los versos del gran poeta lusitano.

Vase á festejar en Coimbra el centenario de Sá de Miranda, insigne escritor portugués del XVI, que escribió en castellano muchas de sus composiciones (Véase la obra de nuestro colaborador D. Domingo García Peres. «Catálogo razonado de los autores portugueses que escribieron en castellano»).

Carolina Michaëlis publicó en Halle una edición monumental de las Obras de Sá de Miranda, en vista de cinco manuscritos diversos, y Theophilo Braga le consagró un volumen: Sá de Miranda e sua escola. Es digno también de leerse sobre este punto, el librito Sá de Miranda, por Anthero de Quental e Camillo Castello Branco, con una carta sobre a «Bibliographia Camilliana» por Joaquím de Araujo. Lisboa, 1894, 8° Typ. da Companhia Nacional editora.

La casa Lello e Irmao, pondrá en breve á la venta la refundición total de la obra poética de Theophilo Braga, A Visao dos Tempos, epopeya ciclica de la historia. Divídese en tres magníficos volúmenes, esmeradamente impresos, que contienen bajo aquel título y ordenados cronológicamente todos los poemitas de Theophilo Braga, aplaudidos en Portugal, al publicarse por primera vez, por hombres como Anthero de Quental, Camillo Castello Branco, Oliveira Martíns, Pinheiro Chagas etc.

Acaba de publicarse en París la segunda edición de la primera serie de los *Etudes sur l'Espagne* de nuestro colaborador A. Morel Fatio. Va corregida y aumentada con un estudio sobre el Quijote.

Ha comenzado á imprimirse en la Imprenta Nacional de Lisboa la segunda edición de las obras poéticas de Joao de Deus, reunidas bajo el título de *Campo de Flores*.

La nueva edición estará, como la primera, dirigida por Theophilo Braga, seguramente el director crítico más esmerado que la obra de Joao de Deus podía encontrar, y uno de los más vehementes admiradores del gran poeta portugués.

Bulhao Pato tiene en prensa el tercer volumen de sus *Memorias*. Habiendo convivido con los primeros hombres de su tiempo, Garrett, Herculano, Castilho, Rebello da Silva, Anthero de Quental, López de Mendouça etc., los libros de *Memorias* de este autor son interesantísimos, llenos de

pormenores pintorescos y de alto relieve. Su manera es además elegantísima, como de un hombre de mundo. «As suas recentes Memorias—dice la Carta ao autor da Bibliographía Camilliana—pertenecem á cathegoría dos trabalhos de primeira ordem, que entre nós se teem produzido na segunda metade deste século.»

Bulhao Pato fué uno de los convidados á la comida que el marqués de Niza dió en 1866 al general Prim, cuando éste fué condenado á muerte, y describe en sus *Memorias* sus entrevistas con el general.

Como es sabido, el marqués de Niza era íntimo de Prím, y fué por éste encargado de tratar de la candidatura de D. Fernando de Coburgo al trono de España. Estos hechos, y la circunstancia de haber Bulhao Pato nacido en Bilbao durante la insurrección carlista, que describe admirablemente al hablar de su ama de leche, fusilada por las tropas cristinas, hacen que sus *Memorias* tengan altísimo interés para los lectores peninsulares, tanto de Portugal como de España.

Endechas de Camoes a Barbara escrava, com a traducção na lingua grega, por Pedro Augusto de Carvalho Monteiro es el título de un elegantísimo folleto que acaba de repartirse, aunque lleva la fecha de 1894. Se hizo en la imprenta nacional, en número de solo 200 ejemplares en los siguientes papeles: Japón, Whateman, Holanda, lino azul, lino blanco. Contiene un prólogo del humanista Dr. Santos Valente, autor muy conocido del Diccionario contemporaneo da Lingua Portugueza, la mejor obra en su género. Sígue la traducción griega de los versos de Camoens, que constituye el primer trabajo publicado del Sr. Pedro de Mello, y constituye una prueba viva de la cultura clásica del autor. La edición está hecha por su padre Dr. Antonio Augusto de Carvalho Monteiro, uno de los primeros bibliófilos de la Peninsula.

Según D. José de Guzmán el Bueno y Padilla, corresponsal de la Sociedad Artístico-Arqueológica barcelonesa, las últimas avenidas del Guadalnadina han descubierto en Málaga algunos restos arqueológicos de interés, entre ellos, el tradicional puente romano (existente donde hoy el de Santo Domingo) y que ahora se ha visto constaba de seis ojos. De los mampostes próximos á los

pilares se han sacado dos miliarias, sin inscripción, y un pedestal de columna, de mármol.

En otros sitios de Málaga se han descubierto igualmentes muros de contención antiguos, pilares y trozos de columna de varias épocas.

Están en prensa las obras completas de Gutierre de Cetina, muchas de ellas inéditas hasta ahora. Dirige la impresión el erudito sevillano don Joaquín Hazañas.

Nuestro colaborador James Fitzmaurice- Kelly ha sido nombrado correspondiente de la Real Academia Española. Es el único que esta corporación cuenta en Inglaterra.

En el próximo número publicaremos el fotograbado de varias inscripciones nuevamente halladas en la torre de Toya, solar de la antigua Tugia, que nos envía nuestro amigo de Úbeda D. Miguel Ruiz.

AMENA LITERATURA. — CRÍTICA

La decena (cuentos y chascarrillos), por el Conde de las Navas. Madrid MDCCCXCV. — Imprenta de los hijos de Ducazcal. 4.º 107 págs.

El autor es ya conocido, tanto por su novela Chavala, como por las anteriores series de cuentos tituladas La docena del fraile (1886), y La media docena (1894). En esta nueva serie revela, quizá en mayor grado que en sus otras producciones, un estilo pintoresco y un vigor descriptivo, logrados en fuerza del estudio directo del natural; buena muestra de ello son El cura de Retamales y La muñeca, que figuran como el primero y el último cuento de la colección respectivamente.

R. M.

LIBROS RECIENTES

Actualidades. 1894. – Política. – Artes. – Literatura. – Monumentos. – Bibliografía. – Retratos y biografías. – Música. – Espectáculos. – Notas de Sociedad. — Críticas. — Modas. Madrid, 1895. En 411 págs. 5 pesetas.

EL BR. FRANCISCO DE OSUNA. - Nueva premática del

tiempo. Fruslería literaria. 2.ª edición. Sevilla, 1895. 1 peseta.

LLORENS Y SALA (Roque). — Poesías. Valencia, 1895. En 8.º, 107 págs. — III p.ª el índice.

MARAGALL (Joan). — Poesias. Barcelona, 1895. En 4.º, 74 págs. y 1. p.a índice.

MEDINA (Vicente). — El Naufragio. Narración poética. Cartagena, 1895. En 4.º 24 págs.

MICHAL SAAVEDRA CERVANTES.—Przygody D. Kichotaz la Manczy. Przelozyl J. L. Petersburg, 1895. En 16 mayor VI-276 págs. (Es un compendio del Quijote, escrito en polaco, con reducciones de los grabados de Doré).

Sandoval (Manuel de). — Prometeo. Poema. Madrid, 1895 Lo Rat-Penat. - Llibre d'or dels Jochs Florals. Valencia, 1895.

PÉREZ PLACER (Heraclio). - Contos da terriña. Coruña, 1895

MACPHERSON (Guillermo). — Obras dramáticas de Shakaspeare (traducción). Tomo VI. Madrid, 1894.

CANO Y CUETO (Manuel)—Tradiciones sevillanas. Sevilla, 1895.

SAINT-AULAIRE (Comte de). — Carlistes et Christinos. París. Calmann Levy, in 18. 1895. 3 fr. (novela).

ZORRILLA (José). – Granada, poema oriental, precedido de la Leyenda de Al-Hamar. Nueva edición. Madrid, 1895. 2 tomos en 8.º de 318 y 297 págs.

ZORRILLA (José), — Obras dramáticas y líricas. Madrid, 1895. 4 tomos en 4.º de págs. 493 + 1 h. s. n. el tomo 1.º 492 y 1 h. s. n. el folio 2.º; 477 + 1 h. s. n. el folio 3.º. y 484 + 2 h. s. n. el folio 4.º. 50 pesetas.

Colorado (Vicente). — Padre Nuestro. Cuadro dramático en un acto y en verso. Madrid, 1895. En 8.º, 59 páginas. 1,50 pesetas.

FERNÁNDEZ VAAMONDE (Emilio). — Bosquejos galaicos; Descripciones regionales. Madrid, 1895. En 8.º 172 páginas. 2 pesetas.

Pons Samper (José).—Fibras que laten. Disecciones literarias. Madrid, 1895. En 8.°, 308 págs. 3 pesetas,

Ruiz y Contreras (Luis). - Camino tortuoso. - La duquesa en berlina. Madrid, 1895. En 8.º menor, 64 págs. y el retrato del autor. I peseta.

Raiz y Contreras (Luis). — Novelas infantiles. Madrid, 1895. En 8.º menor, 121 págs. I peseta.

LA LITERATURA CATALANA EN 1894 (1)

(Conclusión).

Salcedo (J). — Redimida, drama en tres actos y en verso, estrenado en el teatro de la Reina, de Gerona, la noche del 16 de Junio de 1894. — Gerona. — Imprenta de Paciano Torres. — 1894. — Un folleto de 88 pág. en 8.º

Salcedo (J).—Vida nueva, monólogo en verso, para dama joven.—Gerona.—Imprenta de Paciano Torres.—1894.—Un vol. de 15 pág. en 8.º

S. F.—La marca de foch, drama en tres actos, estrenado en el teatro Catalá (Romea), el 22 de Noviembre de 1894.—Barcelona.

Soler de las Casas (Ernesto).---La fon d'en Bori, comedia catalana en un acto y en verso, estrenada en el teatro Catalá el 22-IX-94.—Barcelona.

Valls y Vicens.—La Vida Moderna, drama en tres actos y en prosa, original de Joseph María Valls y Vicens.—Barcelona.—Imprenta «La Renaixensa». 1894.—Un vol. de 168 págs, en 8.° (12 + 17 cms.)

VIDAL Y BERTRAN (J.). — L'amor á la patria, drama catalán en un acto, estrenado el 27 de Abril de 1894 en el teatro Gran Vía.— Barcelona.

VIDAL V JUMBERT.—Servius, monólech original de J. Vidal y Jumbert.—Estrenat en lo teatro del Centre Católich de Granollers.—Preu: 50 cèntimos.—Vich: Tipografía vicense, 1894.—Un follede 16 págs., en 8.º (14 + 21 cms.)

VILANOVA (Emili).—A casa l'Alcalde, saynete en un acto y en prosa.—Preu: una peseta. Barcelona: Lopez editor.—Un folleto de 32 págs., en 8.º (13 + 21 cms.)

OBRAS VARIAS

Arabia y Solanas.—Una excursión á Londres.
—1893.—Conferencias donadas en lo Centre Excursionista de Catalunya, por Ramón Arabia y Solanas.—Barcelona.—Imprempta y Llibreria de L'Avenç.—1394.—Un vol. de 100 págs. en 8.º (15 + 21 ½ cms.)

Cañas y Mañé (Joseph). — Memoria sobre la blasfemia, presentada al Congrés catolich de Tarragona de 1894 y escrita por D. Joseph Cañas y Mañé. —Villafranca del Panadés. — Estampa de Pere Alegret y Vilaró. — 1894.

Gener (Pompeyo).—*Literaturas malsanas*, estudios de patología literaria contemporánea, por Pompeyo Gener.—Gerona.—Imprenta de Paciano Torres.—1894.—Un vol. de 406 pág. en 8.º (12 + 19 cms.)

Palma (Ricardo.) – Tradiciones peruanas, tres tomos. –Barcelona. – 1893-94. –En 4.°, 408-368-400 págs.

A. R. L1.

⁽¹⁾ Vésse el número anterior.

Imprenta de Enrique F.-de-Rojas, Mostenses, 24.

LIBROS RAROS Y CURIOSOS

OFERTAS Y DEMANDAS

A petición de varios suscriptores y algunos corresponsales, hemos abierto en las oficinas de la Revista una sección dedicada exclusivamente á las proposiciones de compra, venta ó cambio de libros raros y curiosos.

Los que tengan á bien honrarnos con su confianza, pueden enviar para su publicación las notas detalladas, verídicas y sin rimbombancia de ningún género, referentes á libros curiosos ó raros y objetos de arte ó valor histórico, que deseen enajenar ó adquirir.

El anuncio se publicará gratis cuando lo envie ó recomiende un suscriptor de la Revista.

Carança (Hieronimo de).—Libro de Hieronimo de Carança, natural de Sevilla, que trata de la philosophia de las armas y de su destreza, y de la aggressio y defension christiana. (Al fin.) Acabóse este libro de speculacion de la destreza, año de 1569. Imprimióse en la ciudad de Sanlücar de Barrameda, en casa del mesmo autor, por mandado del Excmo. Señor D. Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, Duque de Medina Sidonia, caballero de la insigne orden del Tusson, año 1582. Un vol. en 4.º perg.º 150 pesetas.

Frontis con el retrato de Carranza, y en hoja separada el escudo de las armas de Guzman el Bueno. 280 folios numerados, comenzando el diálogo 1.º en el fotio 9; 32 folios sin numeración de principios, con epístolas en verso de Carranza, Fernando de Herrera, etc., y 14 hojas sin numeración, conteniendo el vocabulario técnico y la tabla por materias.

Este libro es uno de los más apreciados y raros que tratan de esgrima, que no citan Salvá ni Brunet, y del que sólo se conocen en España dos ejemplares.

Ejemplar en mediano estado, roto el pergamino por la parte superior del lomo y con picaduras de polilla en las márgenes, llegando ligeramente algunas al texto.

Palou (R. P. L. Fr. Francisco).—Relación histórica de la vida y apostolicas tareas del venerable Padre Fray Junípero Serra, y de las misiones que fundó en la California Septentrional, y nuevos establecimientos de Monterey. México, imprenta de Felipe de Zúñiga, 1787, 4.º perg.º 75 pesetas.

Hermoso ejemplar de una obra muy curiosa que contiene noticias importantes sobre la California, con un hermoso mapa de la California antigua y moderna, y un retrato del P. Junípero Serra (Leclerc, Bibliotheca Americana; 150 francos).

Viera y Clavijo (Joseph).—Noticias de la historia general de las islas de Canarias. Contienen la descripción geográfica de todas, una idea del origen, carácter, usos y costumbres de sus antiguos habitantes, de los descubrimientos y conquistas que sobre ellas hicieron los europeos, de sus gobiernos, establecimiento y sucesión de su primera nobleza, varones ilustres, etc.

1772-83, 4 t.º en 4.º perg.º (retrato), 40 pesetas.

C. Cornelii Taciti Opera Parma in ædibus Palatinis MDCCXCV. Typis Bodonianis.

Tres tomos en folio, encuadernado en tela, con lomera de chagrín, con todas las márgenes. 75 pesetas.

Magnífica edición impresa sobre gran papel de hilo con grandes caracteres, que la hacen una joya tipográfica. (Ejemplar bellísimo intonso).

Ariosto (Lodovico).—Orlando furioso, nuovamente adornato di figure di rame da Girolamo Porro.

Venetia 1584, folio pergamino (buen ejemplar). 150 pesetas.

Obra rara y muy buscada por las notas y comentarios tan completos. La lámina del canto 33 se repite en el 34. (Catálogo de Quaritch, 361 pesetas).

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- S. G. (Annapolis. Estados Unidos.) Servida sus crición.
- L. C. (Avila.) Id., íd.
- M. le. B. v. S. (München.) Id., id.
- M. A. (Toledo.) Anotado el pago.
- H. Colleg. Lib. (Cambridge. Estados Unidos.) Servida la suscrición.
- J A. S. (Pantón.) Id., íd.
- A. Gral. de S. (Simancas.) Id., íd.
- A. de H. (Córdoba.) Id., íd.
- J. H. y de la R. (Sevilla.) Id., íd.
- M. S. y F. (Sevilla.) Id., íd.
- F. S. B. (Barcelona.) Anotado el pago.
- M. y C. (Barcelona.) Servida suscrición.
- J. B. R. (Montevideo.) Id., íd.
- J. B. (Barcelona.) Id., íd.
- D. L. (Lisboa.) Id., id.
- R. de la U. (Zaragoza.) Id., íd. Enviados prospectos.
- J. E. S. M. (Valencia.) Anotado pago.
- A. H. (Suecia.) Enviados números.
- F. R. M. (Sevilla.) Id., id.
- E. D. (Lieja.) Id., id.
- E. F. (Palma de M.) Anotada sascrición.
- S. M. (Madrid.) Id., id.
- R. U. (Madrid.) Id., id.
- B. de la U. (Valencia.) Id., id.
- B. del S. (Madrid.) Id)., íd.
- J. G. de M. (Porto.) Id., íd.
- C. de S. (Porto.) Id., íd.
- C. B. (Madrid.) Id., id.
- F. de F. y L. (Zaragoza.) Id., íd.
- B. Gral. de la U. (Zaragoza.) Id., id.
- B. del I. (Ciudad Real.) Id., id.
- J. B. (Madrid.) Il., id.
- 11. A. S. (Chile.) Id., id.
- F. F. y L. (Sevilla.) II., id.
- J. Ll. (Palma.) Recibida libranza.

LA REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA ESPAÑOLAS está dedicada de un modo especial á dar cuenta de las publicaciones que salgan á luz en la Península ó fuera de ella y traten de Historia general ó literaria de España, de Portugal y de las colonias españolas antiguas y modernas; así como también de todos los hechos científicos que tengan relación á este objeto. Contiene las recciones síguientes:

1.ª De artículos críticos, referentes á los libros y folletos de que sea posible hacer exposi-

ción detallada y juicio especial.

De notas bibliográficas.
 De notas sobre los artículos de revistas españolas y extranjeras pertinentes á nuestros

propósitos.

4.ª De información acerca de los descubrimientos arqueológicos, hallazgos diplomáticos, sesiones de Academias y Sociedades, y otros hechos que puedan interesar al fin de la Revista. En Apéndice se incluirán, de vez en cuando, documentos inéditos de corta extensión y de gran importancia.

5.ª De las obras más notables de amena literatura (novelas, dramas, poemas, etc.) y de cri-

tica, que publiquen los escritores nacionales.

La Revista Unitica no inserta polémicas ni rectificaciones, ni trata de libros doctrinales (políticos, filosóficos ó de otro género). — Para que el anuncio de las publicaciones sea completo y exacto, se ruega á los señores editores ó autores que remitan nota entera de ellas ó un ejemplar, con su precio.

Sale mensualmente en cuadernos de 32 páginas, á dos columnas, con cubiertas. El número de páginas se aumentará cuando las necesidades de la información bibliográfica lo requieran; y si alguna vez la índole de los artículos ó noticias reclamase ilustración gráfica, se acompañarán

grabados.—De los originales, responden siempre los autores que los firman.

Precio de suscripción: 10 pesetas año en España y Portugal. 15 francos en los paises europeos de la Unión Postal, y en América 25. Pago adelantado, hecho en metálico en la oficina de la Revista ó por medio de giros y letras de fácil cobro, sobre la plaza de Madrid ó la de París. Solo cuando por dificultades invencibles no puedan los suscritores girar á esta Administración, nos encargaremos nosotros de hacer el cobro. Véase siempre la tercera plana de esta cubierta para la Correspondencia.

NÚMERO SUELTO: UNA PESETA

No se admiten sellos de correos en pago de la suscripción.

La correspondencia referente à suscripciones y demàs asuntos administrativos, dirijase siempre al Administrador de la REVISTA, Madera Alta, 27, segundo; así como las letras, libranzas y toda clase de valores.

SUMARIO DEL NUM. 1.—MARZO.—E. Hüb-NER, Estudios ibéricos, por J. Costa. - F. GINER DE Los Ríos, Discurso, por R. Velázquez.-G. Llabrés, Privilegios y franquicias de Mallorca, por J. M. Quadrado. - W. WEBSTER, Santa Teresa, por G. Cunninghame; Jaime el Conquistador, por Darwin Swift; Judios en España, por Jacobs; Historia de España, por Burke; La Celestina, por Mabbe; Diario de un oficial, por Tomkimson. -A. FARINELLI, Don Juan, por F. de Simone Brouwer. - A. MENÉN-DEZ Y PELAYO, Versos españoles y Garcilasso en Italia, por Croce; Estudios de historia literaria, por Flamini.-F. Codera, Dominación arabe, por Van Vloten.-Notas bibliográfi-CAS.—REVISTA DE REVISTAS.—COMUNICACIONES Y NOTICIAS, por J. R. MELIDA, WEBSTER, R. A. AMENA LITERATURA, por Ochoa. M. M. y P.

SUMARIO DEL NUM. 2 -ABRIL. -E. Co-TARELO, Obras de Lope de Vega. -R. CHAEAS, Historia de Cullera, por A. Piles. - M. GÓMEZ IMAZ, Nuestra Señora de Regla, por J. Gestoso. -P., Mapa geológico. - Menéndez y Pela-Yo, Barlaam y Joasaph, por Haan. - Rodriguez VILLA, Embajadores franceses, por A. Morel-Fatio. -- M. DE UNAMUNO. Vasco y bereber, por Gabelentz. - R. MENÉNDEZ PIDAL, Glosas espanolas, por Priebsch. - J. R. MÉLIDA, Diccionario de antigüedades cristianas, por Martigny. -J. FITZMAURICE-KELLY, D. Jaime I, por Beazley. - W. W., España y la Biblia, por Mayor. - W. Webster, Historia de España, por Burke.—Notas bibliográficas, por A. R. Ll. y R. A.—REVISTA DE REVISTAS —COMUNICA-CIONES Y NOTICIAS. - Academia de la Historia. -Necrologías. - Noticias. - AMENA LITERATU-RA. - J. Ochoa, Teresa, por Alas. - Torquemada y San Pedro.—Literatura catalana en 1894, por A. R. Ll.